SOLIDARIDAD OBRERA

Portavoz de la Confederacion AIT Nacional del Trabajo de España

PARIS, 25 DE DICIEMBRE DE 1958 — ORGANE DE LA C. N. T. ESPAGNOLE (XI REGION) — Hebdomadaire SOLIDARITE OUVRIERE — PRECIO 25 frs. — Año XIV. — Número 718

AHORA QUE SE HABLA DE DETENCIONES

Cristóbal Vega Alvarez, presidiario

SE hace campaña fuerte, amplia, en favor de unos hombres afectos a profesiones liberales detenidos en España por «delito» de opinión. En condición de apéndice, benefician de esa agitación, que podemos calificar de internacional, unos pocos obreros. Aplaudimos a pesar de todo, a los promotores y los secundantes de tal campaña. Favorecer a los presos ha sido siempre un motivo de corazón e hidalguía.

SOLIDARIDAD OBRERA, estimando sagrada la causa de los encarcelados, de todos los encarcelados, siempre ha secundado, en más o en menos, los esfuerzos de este o aquel sector tratando de beneficiar a represaliados por la política inquisitorial de Franco. No hace mucho cierta prensa enfocó el caso de Félix Carrasquer, cenetista reformista, ciego y condenado a 30 años de presidio en España por delito de asociación clandestina (¿cómo no ha de ser clandestina la asociación en España teniéndola el régimen fascista prohibida?) Actualmente el parche bate estruendosamente a favor de los presos arriba indicados, socialistas de suyo y, por tanto, favorecidos en relieve por la internacional socialista. «SOLI», cuyo balcón antifranquista abarca toda la amplitud del panorama, se sumó a la campaña levantada en pro del compañero Carrasquer y ha secundado ésta de los socialistas enfocada exclusivamente a la defensa de sus correligionarios. Tratándose de dar apoyo a presos y perseguidos, a nosotros no nos duelen prendas.

Pero en el semanario, y en nuestro Suplemento Literario particularmente, hemos expuesto el caso del compañero Cristóbal Vega Alvarez sin que Franco y los antifranquistas nos hayan oído. Es posible que por tratarse de un sujeto confederal, de un individuo catalogado anarquista, la gente de fuera de casa no haya considerado el asunto digno de gran interés. Y sin embargo, el caso de Cristóbal es grave: Su condena fué de 30 años de presidio y su delito esencialmente «político» cual la calificación de consejo de guerra atestigua: «Actividades subversivas». Por actividades subversivas, pues, nuestro compañero y correligionario de todo antifranquista, Cristóbal Vega Alvarez, va pudriendo su juventud en el establecimiento penal de Puerto de Santa María.

Pero se da el caso de que Vega Alvarez, además de militar en el campo de las ideas, milita igualmente en el terreno de las letras. Gozando de buena pluma y de ganas de servirse de ella para proclamar la verdad aunque sea dentro del pozo, en el encierro emprendió la publicación de un periódico manuscrito con el cual dar ánimos a los compañeros de cadena y sendas rabietas a los carceleros que las merecieran. El tal periodiquito titulóse «Penicilina», y aclarada su composición redactiva, Vega Alvarez y dos compañeros que lo ayudaban sufrieron consejo disciplinario, saliendo cada uno del mismo con 20 años de agravación de pena. Total 50 años, ¡medio siglo! de prisión firme para Vega por «actividades subversivas» y «publicidades clandestinas». Por rígidos que sean los tribunales en la España de Franco, nunca a un parricida se le condena tan duramente. Teóricamente se le dispone la pena de muerte; pero se le aplica el indulto aduciendo la bondad de Franco, y así, al que degolló a su madre o a su hermano, se le deja condenado a cadena perpetua, o sea la pena de prisión máxima, que por un solo delito es de 30 años.

Vega Alvarez, impuesto de su dura suerte, parece resignado a la misma. Conoce la inclemencia de sus jueces y de los dueños de sus jueces, y sigue añadiendo año sobre año al rosario de su infortunio. Mas no ha enfundado la pluma, siendo comprensible que en su aislamiento emborronar cuartillas le sirva de lenitivo. Sin embargo, pluma y cuartillas le fueron materiales prohibidos a causa del carácter de su segundo «delito». ¿Cómo hacer? Efectuadas unas reclamaciones pertinentes, Vega se avino a servir de cronista « deportivo », relatando los juegos físicos a los que sus compañeros de infortunio podían librarse en el patio del penal. Consecuencia favorable de esta actividad inane : la rebaja de 14 años sobre su segunda condena, quedándole íntegra y amenazadora la cadena formada por 36 anillos, cada uno representando un año...

Con tinta y papel a su alcance Vega Alvarez ha contenido su dolor escribiendo prosas líricas y poesías desbordando amor y sentimiento, y nostalgia de quereres y libertades inexistentes en las casas pálidas de Franco. Su producción presidiaria — no por alada menos cadenera — ha sido intensa y de excelente contenido, tanto, que un vate que comulga más con lo actual que con lo venidero ha podido decir de Vega : «... este gran poeta que hoy ve con orgullo el triunfo de sus libros impresos («Rueca de fantasías», «Sola con su cruz», «García Lorca», «Las dos locuras de España», «Ruta de estrellas», «Senda de Quijotes», «Surcos de luz y sombras», «Cuentos literarios» y «Siquis y el camino», seis de ellos en ediciones agotadas), fué más valiente que yo. Su poesía quizás tampoco valga nada para los archiprivilegiados vates, porque la poesía de Vega tiene pies y cabeza, tiene argumento y tiene eso que hoy, por desgracia, falta a tanta pampirolada como se escribe : alma.»

Con el limitado producto de sus libros colocados, nuestro compañero Vega trató de remediar su situación «jurídica» servido por abogados. Y nada. La pared sorda del franquismo no emitió el menor eco para alentar la débil esperanza del condenado por «actuaciones subversivas» y «publicidades clandestinas». Hubiese sido profesional del robo o de temperamento puñalero y, posiblemente, los resultados le hubiesen sido más favorables. Y así este Vega querido ve anularse, en el plomífero ambiente del encierro, su cálida, su única juventud.

¿Quién o quiénes se oponen a que Cristóbal Vega Alvarez salga de una vez de su inmerecido impace? Por ser nuestro amigo oriundo de Jerez de la Frontera y por haber actuado confederalmente en ella, ¿saben los Domecq, los González Biass y otros caciques de la pasional población jerezana, a qué se debe la prolongación de la injusticia que está sufriendo hace años su tan inteligente y bondadoso como desdichado paisano? Si el dinero del capitalismo de Jerez sirvió un día para financiar el asentamiento de una dictadura : la de Primo de Rivera; si parecida fuente monetaria ha podido cooperar después en la infantación de un régimen monstruoso cual el que actualmente impera en España, nada sería de extrañar que el propio caudal de pesetas aviboradas sostuviera la criminal causa de mantener a un poeta tan digno como inofensivo en un encierro que amenaza apurar un ciclo de vida que va de la juventud a la muerte sin contemplaciones de ninguna especie.

Porque se da el caso, señores franquistas y señores de la Democracia, de la ONU y de la UNESCO, que el literato Cristóbal Vega Fernández está cumpliendo la enorme condena de 36 años en el penal español de Puerto de Santa María, en Andalucía, no por ladrón ni por asesino, no por « requisador » tipo 1936 ni por baleador de frailes ni violador de monjas, sino, simple y llanamente, por DELITO DE OPINION. ¿Qué expresa si no eso tan vago y a la vez tan característico — como delito — de los regímenes nazifascistas, de «actuaciones subversivas» y «publicidades clandestinas», cuando políticamente y sindicalmente no son permitidas las públicas actividades funcionales, orales y escritas?

Lo que se le atraganta.

Que Vega Alvarez actuó en ácrata, en cenetista, exacto. Que antes de 1936 fué redactor del semanario de la C. N. T. «La Voz del Campesino», exacto igualmente. Pero ¿es que no estaba en libertad de hacerlo siguiendo los preceptos de la Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano promulgados por la Revolución Francesa y refrendados hace unos años por la Unión de Naciones Unidas resultante del aplastamiento de las fuerzas negras de Hitler, Mussolini y Tojo? Pues a Vega Alvarez no quepa duda que lo que le retiene en presidio es haber usado de ese derecho de pensar, sentir y obrar en nuestra civilización reconocido, aunque no aceptado por la civilización « cristiana » de Franco. Precisamente el carácter de Vega Alvarez es tan sensible y su conducta tan humana, que nunca ha servido para la lucha de topetazo, al extremo de que sus compañeros de sindicato mejor lo estimaban evolucionista que revolucionario.

Pero la lógica burgueso - clerical y militarista tiene otro sentido : son los ejemplaristas, los perseverantes, mejor que los desesperados, quienes pueden minar con más eficacia los cimientos de la sociedad capitalista. He aquí porqué, ante todo, prefieren castigar a un Rizal, a un Ferrer Guardia, capaces de levantar poderosas multitudes de hombres braceantes.

Cristóbal Vega Fernández no es, de todas maneras, un genio, una lumbrera, un caudillo, pero sí un hombre de carácter, de ideas y de corazón caído en las impías garras del fascismo. ¡Salvémosle!

¿Dios, ha muerto?

por André LORULOT

«HA muerto Dios?» Pregunta bien ridícula, por lo menos para un ateo. Al no admitir la existencia de Dios, éste no puede morir.

Cuando Nietzsche lanzó esta frase, a modo de desafío dirigido a los creyentes, cuya debilidad e hipocresía él estigmatizaba, quiso sencillamente decir : «Dios ha muerto... en la mente de los hombres». Efectivamente, la fe pierde terreno cada día.

Nuestros adversarios lo reconocen. Escuchemos a Daniel Rops :

«Es preciso confesarlo. Las apariencias son desoladoras. Las estadísticas confirman las intuiciones del profeta alemán. Ellas nos hacen ver inmensas regiones de tierra en las que el hombre vive como si Dios estuviese verdaderamente muerto. Hasta en los países donde el ateísmo no se ha convertido en dogma oficial, hay clases enteras que viven como si, realmente, el problema de Dios ni siquiera se plantease. El ateísmo, actitud mental nacida en los umbrales del Renacimiento (antes, en nuestro Occidente, todos los hombres creían) se ha desarrollado desde entonces casi sin interrupción. La aparición del racionalismo; luego, el movimiento filosófico del siglo XVIII; más tarde, la gran oleada de las invenciones técnicas del siglo XIX, le han dado cada vez un nuevo impulso. Al humanismo y al naturalismo de la época de Rabelais, se han añadido el laicismo y el anticlericalismo de Voltaire y de los enciclopedistas, el cientificismo del siglo técnico y el materialismo dialéctico. El ateísmo ha tomado hoy en las masas el aspecto de una idea - fuerza apoyada en principios sentimentales, que condiciona una acción política y social, y en los intelectuales el de un combate lúcido contra Dios y contra todo lo que podría ser superior al hombre. La hora de la rebelión de Lucifer ha sonado.»

Daniel Rops, a pesar de todo, no quiere desesperar. Desde el primer momento se ha dado cuenta (o más bien cree habérsela dado) de que el debilitamiento de las convicciones religiosas no favorece en modo alguno la liberación intelectual y social. El hombre moderno pretende prescindir de Dios, lo que es una ilusión. No ha tardado mucho en venerar otros « ídolos » fabricados por sus propias manos : la Técnica, la Ciencia..., « monstruos » (sic) auténticos «que amenazan al hombre en lo más íntimo de su sér y en su existencia física.»

Por haber querido prescindir de Dios, el hombre está expuesto a la destrucción *atómica* y amenazado de convertirse en un « robot », en minúsculo esclavo de «fuerzas anónimas». Y eso no es todo. Este « robot », embrutecido por las técnicas modernas, no tardará en sustituír a Dios, al cual, tan estúpidamente, el hombre ha renunciado. Este caerá en las peores supersticiones — el faquirismo, la astrología... — pues el hombre está dominado por la obsesión de lo sobrenatural.

He ahí la tesis de Daniel Rops, la cual no es de ningún modo convincente.

¿Dónde ha visto él que la clientela de los faquires sea reclutada entre los ateos?

Es lo contrario lo que es verdad. La gente cuyo cerebro permanece influenciado por *lo maravilloso* y la esperanza del *milagro*, la gente privada de una cultura racionalista o materialista, es la que va a parar a sectas más o menos ocultistas o espiritualistas.

Su pasaje contra los «monstruos» modernos : Tecnocracia, Racismo, Estatismo, etc., no rima con nada. Está fuera de la cuestión.

Durante los siglos de fe, la gente de Iglesia no ha combatido a la tiranía; al contrario, la ha sostenido cobrando hábilmente el apoyo «espiritual» que daba a opresores de toda ralea. ¡Así es como el clero ha llegado a conseguir tantos privilegios!

No se ve porqué un Estado ateo sería más aplastante que un estado entregado a un sistema religioso. Al contrario, el ateísmo sobreentiende la emancipación del individuo, el cual se hace entonces apto para rebelarse y reivindicar sus derechos. El Estado se ve obligado a tener eso en cuenta y su opresión no es tan pesada. Por esto es, desde luego, por lo que los potentados se han apoyado siempre en las religiones. El señor Rops, que presume de ser historiador (1), debería saber que la alianza entre el trono y el altar está muy lejos de ser un mito.

¿No es exactamente lo mismo en lo concerniente al Racismo, al Fascismo, al Chauvinismo? La Iglesia no los ha criticado más que cuando han cometido « exageraciones », es decir, cuando se han negado a concederle una parte de privilegios lo más considerables posible (y sobre todo el derecho a intoxicar el cerebro de la juventud en su provecho...)

Restan la Tecnocracia y la Burocracia, cuyos maleficios son de temer, yo lo reconozco.

Pero ¿por qué la Iglesia ve con malos ojos los progresos de la Ciencia? ¿No es principalmente, porque ésta le arrebata la mayor parte de su clientela, cuidadosamente mantenida en la ignorancia a través de los siglos? Bien seguro, nosotros no queremos que la Ciencia — esta gran revolucionaria — sea trasformada en un instrumento de esclavitud y que pueda ayudar a los privilegiados a aplastar y a explotar a las masas.

Para impedir eso, lo que hay que hacer es educar a las masas. Al multiplicar el número de hombres conscientes se hace radicalmente imposible el reino de la tiranía bajo cualquiera de sus formas.

El mundo sin Dios, afirma el señor Rops, sería un mundo «en el que no habría ya ningún principio superior, ninguna autoridad suprema, ninguna medida común, ninguna escala de valores exteriores al hombre y a sus pasiones...»

¡Es difícil mantenerse sereno ante afirmaciones tan falaces!

El historiador Rops olvida que los jerarcas de su Iglesia, durante mil ochocientos años, han marchado de cuatro en fondo con reyes y señores y que «sus principios superiores» tenían como finalidad, sobre todo, mantener a los hombres en la resignación y en la esclavitud.

¿Qué necesidad tenemos nosotros de un Dios (hipótesis anticientífica, incoherente y absurda) para elaborar una moral de fraternidad universal? Estos pretendidos valores exteriores del hombre, no son más que una engañifa. Mediante éste subterfugio tratan de impedir que la humanidad se coloque en su verdadero terreno : la conquista de la Justicia y la armonía entre el individuo y sus semejantes.

¿Es preciso repetir aquí una vez más, que la moral laica, lejos de ser inferior a la moral religiosa, es, al revés, la única moral digna de este nombre? Cualquiera que tenga necesidad, para cumplir un deber, de temblar ante un Diablo o un Dios, no es un hombre verdaderamente justo, honrado y virtuoso. Suprimamos las injusticias sociales, desarrollemos e iluminemos la conciencia individual, y la inmoralidad (que, hasta hoy, no ha cesado de dominar a los hombres) podría desaparecer definitivamente.

¡Es necesario que los Dioses mueran para que, al fin, pueda vivir el Hombre!

***

El R. P. Varillón (S. J.), en una interviú respondió a un periodista lo que sigue acerca de la existencia de Dios :

« — Dios es en términos rigurosos, insondable. Es el océano del Sér sin orillas. La misma Eternidad no bastaría... »

— Me agrada mucho oírle decir que Dios es insondable. Otros dicen que es incomprensible, palabra que se presta a confusión.

« — La palabra *incomprensible* es, en efecto, ambigua. Nótese que es una palabra tradicional que hay que conservar. San Pablo la emplea, los teólogos también, y sobre todo, los místicos. Mas es preciso tomarla en su primer significado. *Comprender* un cuerpo es rodearle con los brazos, estrecharle. *Comprender* una idea es rodearla con el espíritu, entenderla perfectamente. En ese sentido, Dios

(*Pasa a la página 2*)

(1) Historiador *a la salsa Loyola*, lo que le ha permitido hacer grandes tiradas.

CIEN MIL FRANCOS
para el extra de «Soli»

Suma anterior: 42.505 francos.

FF.LL. St-Henri - Marsella: José Rafart 250, Carmen Rafart 250, Garzón 500, Chesa 100, P. L. 500, Secundina Melón 370, González 500, Obrero 280, Santiago 250, Total: 3.000.

F. L. de Fumel: Diego Navarro 500, José López 500, Sanjuan Ibarz 500, Trino Cazorla 200, José Campoy 200, Emilio Travé 200, Eugenio Valdenebro 300. Total: 2.400.

F. L. de Castelsarrasin, 2.000.

Carcasona: Uno 500, Geli 100, V. Mulet 200, M. S. 200, H. E. 200. Total: 1.200.

Combs-la-Ville: Justo Villanueva 190.

París: Miguel Marín (Montreuil, 100, Huertas 500, Torralba 200, Mi paisana 500, Noi de les Corts 200, Resultado de la velada pro «SOLI» extra 22.500, Benito 500. Total 24.500.

Provence: Luis Artero 325, Le Havre: José Vidaller 500. Longeau: Pierre Landard 90. Palhiers: Juan Díaz 1.000. Libos: Mariano Sanjuan 2.400. Total 4.315.

Halle (Lozére): Corchero 150, Morales 150, Bruset 100, Muñoz 200, Sevilla 200, Quintana 200. Total: 1.000.

Perpiñán: Un maño trashumante 2.000.

Hasta ahora: 83.110 francos, cantidad que nos deja cerca de la meta.

MONTARACIA MUZARABE

por Angel SAMBLANCAT

LOS bla-bla-blaes de los cuenteros, que narran consejas de vetustez o veterania fósil de la época auriñaciense, cocinadas dichas compotas en antecámaras y sacristanazgos; pretenden que la España árabe fué un manto aceitífero, por lo manta, en materia político-social; y estuvo afecta de la ataxia locomotriz y la poliomielitis inmovilística, que hoy tienen allá perclusa a la gente y con las garras cernícalas en una bola. Pues nada más antípoda de la realidad que ese supuesto. Un caldero de rabos de demonio, que fuesen yescas, y estuviesen como friéndose en desamor de Dios y del Gobierno antiguo y moderno, no bulle y se rebulle más que nuestra Península bajo emires, califas y taifas. No cabe negar que a raíz de la invasión de 711, estuvo la manchega indigenia unos meses y en todos sus estratos como lunada. La libraban los nuevos amos de los esbirros de ayer —leudes (magnates), tiufados (palaciegos); gardingos (generales cuchareros y echando chispas de galón entre pendones y pendonas); bucelarios (soldadesca mercenaria y profesional); de un rey que era un tongolele; de 80 toneladas de eyección episcopa y de una docena de metropolitanos, cada uno de los cuales era un volquete de desentrañamientos de beodo. El regalito no era de despreciar, por cierto. Mas pronto, como en las experimentaciones atómicas, vino la alianza de isótopos y la reacción en cadena de neutrones. Comenzó a seguida la descongelación; la rumba caliente de bandullos lasos contra los nuevos pollos gordos y los chanchos panzas de la andorga reprieta, en la situación recién estrenada. Teodomiro se declaró hereje del dogma oficial en Orihuela; y Abdelaziz y Damasco tuvieron que apearse del potro ante el Santiago oriolense y reconocer la ininvadibilidad de su huerto. En Toledo, con la dominación africana, no podían ir a bañarse bajo su puente de los suspiros las doncellas, porque Mahoma no era menos rijoso y cavero que Rodríguez. Los padres de familia más cabestros se sacudieron, mugientes, las agujas. Y Alhakem I tuvo que mandar allí a su lugarteniente Amrú; quien, en un banquete de simulada concordia, y en la noche dicha toledana, degolló a 400 «antijarabos», de los más disclos. El descolón no desveredó la protesta. La Marca Hispánica (Cataluña), al poco tiempo, le entregaba lo que María no brindó a José, al Ludovico franchú, que los cronistas cismontanos llaman Pío, y los de ultra cerros el Zofras y el Potroso. Bajo Mohamed I, salta un godo, el célebre moro Muza, que echa la pata al aire en Zaragoza; y la lupia de su hijo Lupo extensifica la insurrección desde la fosa del Ebro hasta el macizo central. Entre tanto, un renegado profético, Aben Meruán, proclamaba sinfeiners y separatistas a Mérida y Badajoz. Y el hispanogótico, a pesar del nombre, Omar-ben-Hafsun, al frente de los muladíes (mestizos de española y moro), imitaba a los Benimeruanes, y con o sin Briján —aquél que sabía tanto como Merlín— constituía un waliazgo de supervalía en Marbella sobre el Guadalhorce. Idiotas más natos que la idem, los que montan la jaca del decreto y dispongo, no ven ni el merdegay que con los arabimozos o muzárabes (nativos arabizados) surge en Córdoba durante el omeyato de Abderramán II. Era en cultura Córdoba la primada de las pulcras y formosas de su tiempo. Fué la que madrugó a las mañaneras ciudades en urbanización, en tener pavimento de adoquín, alumbrado nocturno, agua de grifo y regadera en las casas, zafariches marmóreos, fuentes públicas, escuelas y bibliotecas en cada chaflán. La primer huelga obrera de que hay noticia, estalla en el ramo cordobés de la curtiembre. Y la lucha de las masas amasadas con sus amasadores, lo fué a podadera desnuda. Costó ella la vida al labrador Perfecto, al estudiante de matemática Yoanes, al tendejonero Isaac, a la cantante de haikais María, a la tañedora de cimbalos y de laúd, Flora; y a otros virgo-virginis. La plebe cordobanera acogía festivamente con maullos, ladredas y rebuznos el grito de «Aláh la Ilaá» de los almuédanos. La Iglesia católico-camaleónia ha querido atribuir a sus feligreses el honor de esta insurgencia grandiosa, que hizo correr Guadalquivires de sangre. Pero, lo cierto es que la cristiandad sayada se había acomodado confortablemente con el Islam, sentándose a su mesa, servilleta al hombro y casulla por la cabeza. Nueve conventos engordaba la capital califal en sus goteras; y 3 más, con 3 parroquias, en el interior de la misma. Un concilio de mitrados prohibió venerar como mártires a los que se ejecutaba por quemar en los zocos el Corán, y por orinarse en el mirab de las mezquitas. El archiprelado hispalense, cuyo nombre (Recafredo) levantaba borrascas de jolgorio en el tripicallo de las trianeras, era un D. Opas. Otro ludibrio del Perchel, fué la gracia (Hostigesio) del diocesano de Málaga, también ojalatero o traidor; y a quien cantaban las boqueroneras, con música del romance del Conde da Cabra, este estribillo maleante: «No me comulga obispo-botador de cruces — ¡aymí! —; lo hace mi pescaire — quiero a mi gitano, — que pluma gavinas — tordas y sardinas — con fuego deají: — ¡ay sí!».

BENGALAS

DURANTE unas semanas nos hemos ocupado obsesionadamente de «Solidaridad Obrera», no de ésta, de la otra, la de Barcelona. Y claro, un recuerdo ha levantado nuevo recuerdo, logrando que lo físicamente desaparecido recobrara vigor y estima.

En la evocación hemos sido varios, y en la acumulación de materiales menos. Uno de entre ellos me lo ha dicho: «¡Qué bien nos portamos cuando nos entendemos, y qué cafres somos cuando rivalizamos!» Reputo la opinión exacta. De la amistad, del entendimiento, de la cooperación ha salido una obra, modesto resumen de una labor gigantesca, de una epopeya enorme y brillante que a los supervivientes de ella deja por herederos. Precisa andar unidos, perfectamente entendidos, para empujar la obra de todos, a la cual damos continuidad vigorosa o quedamos como unos bellacos ante un pasado positivo y ante un porvenir que hemos de posibilitar indefectiblemente. Con ideas firmes y superiormente contrastables con las que se tercien, con espíritu de fraternidad y de cuadrilla, no somos tan menguados cómo a veces suponen compañeros de ánimo flexible.

Esta vez se ha visto, como en otras veces. La cohesión puede y consigue, la descoordinación impide y desvirtúa. Previsto el ensayo, se auscultó al cuerpo social que nos es propio. Aquí positivo, allí negativo. El término medio (compás de espera) también existente, y, a la postre, inoperante, que a ello conducen las medias tintas. Mas, como siempre en nuestros medios, en el momento delicado surgen impetuosamente los franco tiradores, los mosqueteros, como también ha dicho el amigo arriba indicado. Esta vez cuatro, y digno, cada uno de ellos,

(Pasa a la página 4)

(c) Ministerio de Cultura 2005

Tribuna Juvenil

José Domingo Gómez Rojas

Poeta mártir...

«Yo que tengo un silencio de [armonía profundo,
gravitando con ritmo de misterio [en mi mismo,
yo que siento y que vivo la [belleza del mundo:
jamás podrán hundirme en el [«pequeño abismo».
(Fragmento de un poema escrito en la cárcel por Domingo Gómez Rojas.)

Fué un alma fuerte y un símbolo de constancia en la histórica proyección chilena. Su ejemplo, de hombre entero, permanece incrustado, no ya sólo en las capas intelectuales avanzadas, sino también en lo hondo y popular del país. A este gran poeta, rebelde y humano, dedicamos esta glosa, en la que queremos en dos sentidos dejar constancia de su vida y su obra. Primero porque Gómez Rojas es ignorado dentro de nuestro hispánico país, por lo que entendemos se comete una injusticia y, segundo porque como poeta de honda huella humana al estilo de Maragall, supo hacerse carne del pueblo y cumplir la verdadera misión del poeta, poniéndose al servicio del sufrimiento humano, cantándolo y dándolo a conocer. Por estas razones glosamos al poeta mártir.

⁂

La honda personalidad de Gómez Rojas, tanto en su aspecto artístico como social caló hondo, influenciando a toda su generación del 1920. Para dar una medida de ella recogemos una frase de su antologiador, Andrés Sabella, que dice del poeta asesinado: «Fué una ardiente bandera roja nacida en los Andes». Y Joaquín Cifuentes Sepúlveda, desde su encierro de la cárcel de Talca, escribe sobre su hermano Domingo:

«Para que las torturas, los azotes [bravíos
si mañana los hombres serán como [los ríos.
.....
Yo que nunca te vi y entre cien [te distingo
te abrazo eternamente, vivo her-[mano Domingo.»

Juan Gandulfo, también desde otra cárcel en octubre del mismo año, escribe:

«Hermano, tu asesinato me ha dañado como un mordisco en el corazón. Mis arterias se han dilatado con el fuego de la rebelión y mis puños se han crispado amenazantes contra las rejas de mi cárcel que fué la tuya...

»Espera, hermano. El riego de tu sangre hará germinar la nueva semilla en la conciencia del pueblo. Los proletarios, para realizar la felicidad de los hombres, tendrán que destruir a los explotadores de los hombres, y con tu muerte han adquirido conciencia de ello. Sólo les falta ser los más fuertes y en breve lo serán.»

Su entierro constituyó una verdadera manifestación revolucionaria. Gómez Rojas a quien los intelectuales y estudiantes rinden homenaje y adhesión, se encuentra en ese día triste también en la mente de los trabajadores. Para asistir a su entierro y en signo de protesta por el crimen de Estado cometido contra el poeta, se declaró huelga general en Santiago por las organizaciones obreras. El transporte se paralizó totalmente y fábricas y talleres cerraron sus puertas. Santiago entero hirvió en ese día de ira.

Santiago Labarca, a la sazón perseguido por la policía, salió ese día de su escondite y protegido por el pueblo dedicó al hermano muerto un sentido discurso de dolor y de fe en la causa de la libertad.

«Al despedir para siempre al que se va, suele decírsele: Duerme en paz. Yo ante tus despojos, sin encontrar palabras que expresen mi dolor al verte caer el primero; a ti que eras el mejor, a ti que eras el más grande, he de decirte al contrario, no duermas jamás. Que tu espíritu vele eternamente junto a nosotros y a las generaciones que han de sucederse y nos guíe, luminoso, por el sendero de la redención humana, aunque ese sendero nos conduzca al sacrificio y a la muerte.»

Los presos de la I. W. W. de Valparaíso, enviaron un ramo de flores rojas para ser depositadas en la tumba del poeta y los de Santiago recaudaron fondos dedicados a la madre del asesinado.

⁂

Los cotidianos de Santiago de Chile dedicaron grandes titulares a tal acontecimiento, destacándose entre todos «La Nación» que en el día 1º de octubre al dar la noticia, resumió la vida del poeta, glosando el proceso intelectual del mismo y facilitó a la opinión pública documentos de un extremo valor, tal como el que a continuación vamos a copiar relativo a los malos tratos inferidos al finado por la policía y representantes jurídicos del gobierno. Por las autoridades fué facilitada a la prensa una nota firmada por la madre de Domingo en la cual afirmaba «que había recibido del señor ministro Astoquiza, de su Secretario y de los directores de las cárceles antes nombradas, toda clase de consideraciones y buen tratamiento. Pero el periódico a continuación inserta otro documento facilitado por la Federación Estudiantil y firmado por la madre del poeta que dice así: «Yo, Lucinda Rojas de Gómez, vengo a declarar que al firmar un documento en el que aseguro que no tengo cargo que hacer contra el actuario señor Alberto García Vidaure, ni cargo sobre los tratamientos que se han dado a mi hijo, Domingo Gómez Rojas, en la cárcel pública o Penitenciaria de esta ciudad, lo hice violentada por el señor Secretario, quien me exigió que firmara, lo que rogué hiciera en mi nombre Don Pedro León Hugalde, y que me guió también el ánimo de evitar que se mantuviera a mi hijo Domingo por más tiempo en la cárcel sin pasarlo a la casa de orates.»

Otro cotidiano, «Claridad» con el título «Las responsabilidades», las define en los términos siguientes: «...y son cómplices de esta indignidad sin nombre en un país que quiere ser civilizado, los periodistas burgueses y asalariados, atentos a los deseos del amo; la mayoría de los parlamentarios discurseadores enfáticos y huecos que hacen equilibrio y tienen como espectro los intereses del Partido; y son cómplices también todos aquellos que agacharon la cerviz antes de ver fracasados los medios de protesta que estaban a su alcance.»

ABEL PAZ

(Terminará en el próx. núm.)

Información Española

RECLAMACIONES POR LA OCUPACION ALEMANA

PARIS, (OPE). — Los consulados y Agencias alemanas establecidos en el exterior, han hecho saber que hasta el 31 de diciembre, se admiten reclamaciones por atropellos cometidos por la ocupación alemana. Han sido tramitados con éxito los correspondientes a los deportados. Están en trámite los producidos a consecuencia de haberse entregado a ciudadanos españoles, refugiados en Francia, a las autoridades franquistas con transgresión de la ley internacional. Se tramitan igualmente las reclamaciones procedentes de aquéllos que en virtud de denuncias por las autoridades franquistas o de petición de suplicatorios, fueron detenidos en campos de concentración de la zona sometida al gobierno de Vichy. La fecha de 31 de diciembre es improrrogable, según declaración alemana precisa.

ADMINISTRATIVAS

José Torres, New York: Rdo. 10.375 fr. Pago 573 y 27 Supto.

Marcos Carlos, Montceau (S.-et-L.): Rdo. giro 1.945 fr. Pago «SOLI» y Supto.

Domingo R., Tours. Rdo. giro 19-11-58. De acuerdo.

Juan Papiol, La Frette (S.-et-O.): Rdo. giro 650 fr.

Morales C., París X: Rdo. giro 2.020 fr. Pago «SOLI» y Supto. 31-12-58.

R. Dulcet, Marseillette: Rdo. giro 500 fr.

T. López, Welligfor: Rdo. cheque.

José Rubio Gasol, Oslo: Rdo. id.

Gracia, Clatwood (Australia): Rdo. chéque anunciado. Distribuído como anuncias en carta.

Asimismo el 30-7-58, rdo. giro de 7.057 fr. Pasó todo a librería. Puedes disponer.

Llovet J., Belleone (Tunisie): Rdo. giro 5.135 fr. Pago suscripciones.

Puig, Graujelac (Dordogne): Rdo. giro 2.350 fr.

Castaño, Créteil (Seine): Rdo. giro 750 fr.

Redondo Millán, Segrey (Indre): Rdo. giro.

HISTORIA TRISTE

MADRID. — En la calle de Cea Bermúdez, esquina a Galileo, la sirvienta Victoria Blanco Núñez encontró una cartera conteniendo 40.000 pesetas. En un ataque de honradez la muchacha se presentó a la policía para entregar el pingüe hallazgo, ante el propio perdedor de la cartera, quien, a su vez, se había presentado a la « delega ». Ni corto ni perezoso el fulano (ignoramos su nombre) recogió el cuero con las pesetas y se marchó a la calle sin ni siquiera dar las gracias a su benefactora.

Esta que — lo hemos dicho — se llama Victoria, salió de la honrada aventura completamente derrotada.

DRAMA DEL MAR

EL FERROL SIN CAUDILLO. — Se ha efectuado el sepelio de cuatro marineros víctimas del naufragio del barco «Arcángel San Rafael». El acto ha sido cumplido, el clero he derramado muchísimo incienso. Pero las familias de las víctimas no alcanzan a comprender que el Arcángel San Rafael sirva de tan poca cosa.

MAS TRAGEDIA

CERVERA DE PISUERGA. — Una explosión de grisú ocurrida en la mina Coto de Aranos ha matado a los mineros Pedro Ruesga y a los hermanos Francisco y Basilio Franco Calvo. Las familias de las víctimas están en desespero y el cura en rezos cobrables a corto plazo.

SE ALABA, EL PAVO, A SI MISMO

BADAJOZ. — Mons. Beitia, obispo coadjutor de Badajoz, ha dicho en una conferencia que Unamuno ni es original ni es maestro.

COBRARON RESES HUMANAS

MADRID. — Del penal de Puerto de Santa María se fugaron los reclusos Alberto Orlando Garnaide y Marcelino Albino Ramírez, ambos argentinos; y los naturales de Torredonjimeno y Málaga respectivamente, Evelio Ureña Anguita y Antonio Ramírez Pérez.

Los cuatro han sido cazados y muertos a tiros por la guardia civil en término municipal de Real de Jara.

EL DRAMA CONSTANTE

LEON. — Esta provincia minera sigue detentando la marca en cuanto a accidentes mortales del trabajo. En las cuevas mineras de Santa Lucía murió el vagonero Antonio Rabanal García y en la mina « Isidro » de Tremor de Abajo pereció igualmente el obrero Antonio Suárez García.

LAS ANGULAS SE COMPRAN A PLAZOS

SAN SEBASTIAN, (OPE). — Escribe « El Diario Vasco » :

«Van en aumento los artículos que se venden a plazos. Ya no sólo son las ropas, los muebles, los pisos, las joyas, el calzado, los libros, los vehículos, las motos, los abonos para las corridas de toros y... Ahora sabemos que también los juguetes que están carísimos para comprarlos de golpe, pues, con las fiestas de Santo Tomás y de Reyes que coinciden con la época en que se agolpan las facturas de fin de año, no se pueden adquirir al contado. No tardaremos mucho en poder comprar a plazos ciertos alimentos. Lo estamos deseando a ver si así nos damos el gustazo de probar angulas.»

CRUZO MAL EL CRUZADO

VITORIA. — En el hospital ha fallecido Sotero Zabaleta, de 53 años, alcalde de Armentía, que fué atropellado en un cruce por un camión cuando se dirigía en bicicleta a inspeccionar unas escuelas.

OTRO EXITO FRANQUISTA : EL RACIONAMIENTO DE AGUA

MADRID, (OPE). — «A B C» destaca las declaraciones hechas a la prensa por el delegado del Gobierno en el Canal de Isabel II. Pueden concretarse así : Solicitará la implantación de restricciones en el suministro de agua, desde las diez de la mañana hasta las siete de la tarde. Además propondrá un procedimiento para conseguir una disminución en el consumo : colocar en las tuberías de entrada de los abonados diafragmas que permitan el paso de la mitad del caudal de agua e imponer multas por exceso de consumo.

Estas restricciones podrán afectar total o parcialmente, a tres estaciones del año, a fin de que para la otra, el verano, los embalses estén completamente llenos.

CONTRIBUCION DE SANGRE

VALLADOLID. — Una explosión de grisú en una mina de Cervera de Pisuerga ha dado el siguiente balance : dos muertos y tres heridos.

YA QUE EL ESTADO NO...

SAN SEBASTIAN. — Los vecinos de Eizaga (Zumárraga) han recogido por suscripción 30.000 pesetas para la compra de un terreno en el que se construye una escuela para los niños de dicha barriada.

VIVIENDA NO PROTEGIDA

BADALONA. — Estando en el patio de su casa le cayó encima un muro de cerca a la muchacha Dolores Gavaldá, muriendo aplastada. Consumada la tragedia, la autoridad municipal ha declarado la casa en estado de alarma.

RESULTADOS DE LA CRUZADA

MADRID. — «El Correo Español» anuncia que mientras en Burgos se pagan los huevos a 35 pesetas, en Bilbao se exige entre 58 y 60.

PECHO AL INCONDICIONALISMO

Bondad mejicana y chapucerías alrededor de la misma

NOS gusta en unas cosas, nos disgusta en otras; pero el caso es que somos fieles lectores de lo que escribe Indalecio Prieto. Y, en tono de amigos, le recomendamos que cuando relate hechos y picardías cuide de no quedar, como le es costumbre, en primer plano. Esto, entre paréntesis. Porque el objeto de estas líneas tiene tinte «mejicanista» exclusivamente, abandonando la cromática comentarista para otros o para tiempos más precisos.

Ahora bien. Nuestro autor, entre lo mucho de que se ocupa no desdeña agasajar a las autoridades mejicanas. Que lo tienen merecido, no lo negamos. Que hay empañaduras a frotar, lo afirmamos. Pues habiendo soportado enteramente las crudezas de un exilio de tercera clase, estamos en razón y en formal derecho de desentonar del coro de reconocidos.

Dice Indalecio Prieto en «Una exposición póstuma» con respecto al diplomático Gilberto Bosque:

«Con el actual embajador de Méjico en La Habana, licenciado Gilberto Bosques, hemos contraído los emigrados españoles muchas deudas de gratitud. Sus favores comenzaron cuando hace veinte años era cónsul general de su nación en Francia y le tocó allí la ardua tarea de proteger a cientos de miles de republicanos que hubieron de atravesar los Pirineos huyendo de la furia vengativa de Francisco Franco para verse envueltos entre las llamas de otra espantosa guerra de la que pocos, relativamente, pudieron zafarse. El contacto más directo, y por tanto más penoso, de la representación mejicana con aquellas multitudes perseguidas por la metralla y cercadas por el hambre, lo tuvo el señor Bosques, sosteniéndolo en horas muy críticas con constante gesto de hidalguía, reflejo de caridad humana y de solidaridad democrática», etcétera, etc.

Por haber vagado en aquellos grisáceos días por las calles de Marsella exponiéndonos a cada momento a dar con nuestros magros huesos en la dietética cárcel de la Chave, podemos disonar de lo dicho por Prieto.

Con seguridad este agradecido no ignora el paso de un agente mejicano llamado Gamboa por el campo concentracionario de Barcarés, donde, obedeciendo leyes del todo opuestas al sentido de humanidad, dejo perdidos a una infinidad de hombres dignos por la sencilla razón de que no opinaban que Negrín fuese una excelente persona y un leal antifascista. No cargamos sobre Méjico las culpas de su indigno representante. Pero, ¿cómo diablos una malísima persona como demostró serlo Gamboa, pudo llegar a nuestros campos de infortunio representando a la muy noble nación mejicana?

También es posible que Indalecio Prieto tenga referencia nominal de un cobijo mejicano para españoles refugiados en el castillo de La Reynarde, St-Mamet, a doce kilómetros de Marsella. Si mal conoce ese intento de protección no le ocurre así al señor Bosques, como nosotros, infortunados de la época ¡de todas las épocas! conocemos personalmente al señor Bosques. Destacamos de él, por justicia, sus silencios bondadosos, ya que no sus intervenciones eficaces; no digamos cerca de las autoridades de entonces, que debió tenerlas; sino ciñendo a su deber a las «autoridades» (españolas) del castillo.

Un centenar de personas o más utilizaron el citado refugio como buque preliminar para un suspirado viaje al país de los aztecas. Nada criticable ello por ser lícito huir de la quema. Pero no prepararse la fuga a costa de los más, interpretados menos. El régimen policíacc que instauró en el refugio el inspector madrileño Sábat Muntané fué, por su dureza, por su aliento a dictadura, algo que malamente soportamos. Cuando el pobre fugitivo de todas partes —C.T.E., empleos impagados, expulsiones y otras calamidades— creía entrar en un oasis de protección cuyos muros tocaba con sus enfebrecidas manos, oía en la puerta un ¡No! hiriente, descorazonador, que lo perdía, que lo arrojaba carretera abajo donde errar hasta caer en manos de los gendarmes tal cual eran en 1940, 1941 y 1942. Ello era la cárcel, el hambre, la desaparición dentro de aquel mundo cuajado de miserias e imposibilidades, en tanto los protegidos por la dirección castillera desertaban campos, compañías o escondites para entrar en La Reynarde con carta blanca, sin que en el consulado les exigieran visto bueno de Sábat ni la policía interior de Sábat les obligara a requisito extendido en el consulado. ¡Siempre la lepra del favoritismo!

Lo decimos de veras, el refugio de La Reynarde fué un caso de protección descarada de «altos cargos» y de aborrecimiento total de peones y soldados españoles refugiados. Mentira la igualdad ante la ley, mentira el rechazo de las conductas oprobiosas. Teníamos en el interior una organización deleznablemente autoritaria a título de que, de 800 albergados, 100 eran querubines y 700 resaca digna de la peor suerte. Nuestros mandones dieron a entender a los cónsules mejicanos que sin ellos el castillo ardería una vez por día, cuando lo único que ardió fué leña en sus celdas, y su tripería con comidas de suplemento hechas en La Penne, quedando los demás, la eterna *tercería*, tiritando y degustando caldo de cabezas (mondas) de cordero en las frialdades del refugio.

Los jerifaltes iban embarcando a costa de la CNT, que pagaba el gasto. No en dinero, sino en crédito. Como siempre, la defensa de los menesterosos, de los injusticiados, corrió de nuestra cuenta. A la organización policial le opusimos resistencia. A puerta controlada (según para quienes) muralla escalada para candidatos a la Chave, con sopa y cama *ilegales*. Así se obraba aunque «nuestro barco» se inmovilizara; así procedíamos sin exigencias de carnet, por corazón bueno, por conocer la angustia de los seres abandonados. Así obramos y así nos condenamos; y así lo que debía ocurrir ocurrió con creces. No hubo muertos, ni heridos, ni llamas, sino lección de hombría, de dignidad, y... eso que nos honra tanto a los españoles: instinto solidario. La protección de polizones corrió de nuestra cuenta, pero la población *inferior* entera, ¡700 hombres!, se unió a nuestra labor, y como nosotros quedó a merced de los vientos adversos porque, para peones y soldados de las nobles e infortunadas causas, nunca hay barco ni cable de salvación.

Todo esto ocurría y el señor Bosques podía no ignorarlo. Que hizo cosas buenas, agradecibles, don Gilberto, seguro; y *chingados* y todo se lo estimamos. Pero debía poner a raya a los ventajistas que le hablaban de «escoria española» para valorarse en aristócratas, a esos que le colmaban de elogios con miras interesadas, a esos que... no han cargado después con la cruz de las canteras, las cárceles, o con los pasos de pasión cual nos ha ocurrido a nosotros, los no amejicanados.

Así hablamos sin que nadie pueda atribuirnos celos de especie... marina. Nunca la zancada a ultramar nos ha apresurado. Podíamos haber hostigado aquí y allá y jamás lo hemos hecho. Personas de recelo se han extrañado, años después de Argelés y Marsella, de nuestra presencia en suelo galo. Nosotros hemos sonreído. Igual se muere en uno que en otro continente. Y sonreímos aún esta vez con goce, al pensar en la existencia de españoles inaptos para dañar y para la rastrería. ¡Queda gente magnífica en el cuadro de refugiados españoles, amigos Prieto y Bosques! ¡Queda gente humilde entre nosotros, pero de corazón desbordante!

Que a Bosques, a Fresco, a Roa y a *tutti quanti* se les cubra de laureles, bueno. Pero que una vez tuvieran alma abierta para unos y puerta hermética para muchísimos más, a nosotros nos deja con el laurel caído de la mano.

A pesar de que, por un papel durante dos meses mágico, permanecemos agradecidos.

PUIG D'AGUILERA

Tonsurados a granel

(Viene de la página 4)

ahora a declarar que en la América Latina existen pocos sacerdotes. ¡No es nada lo del ojo, reverendísima eminencia! ¿Le parece todavía poca carga la que humilla las sufridas espaldas del proletariado latinoamericano? ¡Qué trabajos... digo qué malos consejos nos manda el señor!

Con la muestra, basta y sobra. Porque lo habido, como lujo, ya es suficiente pesado y costoso.

Lógicamente que éstas y otras consideraciones, para la excelentísima sapiencia del gran maestre de Roma, deben ser lo mismo que si lloviera. ¡Cómo que a él nada le cuesta sostener su recua de papanatas con sotana...! Pero si todos somos hijos del divino hacedor, debemos tener, por lo menos, el derecho de rogar al cielo que semejante plaga de langostas no sea aumentada, como lo pretende su máxima autoridad en la materia. Hasta aquí... pase, con fuerte tendencia, no a disminuir, sino que a desaparecer completamente; pero, ¡por Matusalén!, que no nos vengan con aumentar la cuota devoradora. Porque eso, sobrepasaría todas las medidas.

Siga tranquilo con sus rezos por la paz y otras menudencias de estilo el santo padre. No se excite, ni tiemble; calma, calma... Jurar podemos, por todo lo que nos pida —y lo repetimos con el natural sentimiento—, que tonsurados nos salen hasta en la sopa, diariamente, por estas tierras de dios.

Cosme PAULES

Crestas del Pinar y Sierra de Abdalagis

(Viene de la página 4)

sentir, ya se vió detenido y encarcelado en 1817. Tiempos más tarde sufrió igualmente las miserias del exilio. Mas, temple de acero, no se dobló. Llevado de su signo natural, de su fervor y de su empeño intransigente e inadaptable, trasladóse a Gibraltar, donde existían ánimos ardientes. En ella encontró personas a propósito y concertó voluntades. Y desde la misma emprendió dos expediciones, trabando combate con las fuerzas serviles, concentradas contra los grupos de desterrados. Tales tentativas y encuentros agudos no tuvieron el éxito apetecido, pero se hicieron sentir. Y produjeron sobresaltos y preocupaciones. Todo esto dió vida a la ruindad. La traición fué obra del agrupamiento de rufianes «El Angel exterminador». El general Vicente González, gobernador militar de Málaga, destacó un coronel a visitar a un amigo de Torrijos para hacerle creer que la guarnición de la plaza seguiría a un hombre de verdadero prestigio que diera el grito fuerte de alzamiento por la libertad. Salieron correos. Se concertó una entrevista, se trató del caso y se ultimaron detalles. En la noche del 30 de noviembre al primero del último mes del año, noche tan negra como la conciencia de González Moreno, de Calomarde y de Fernando VII, dos navíos pequeños salieron de la localidad del famoso peñón, con Torrijos y un puñado de compromisarios. Descubiertos y perseguidos por el guardacostas «Neptuno, desembarcaron en la Fuengirola, agitando la bandera de señal, para llamar la atención de las fuerzas de Málaga. Estas unidades, acantonadas en Ventas Masmilianas, se llevaron con una actitud indigna, no esperada por los pobres engañados. No obstante la sorpresa del afrentoso y fatal comportamiento, los valientes luchadores se defendieron durante cinco días. Torrijos y sus 53 compañeros restantes, hombres de corazón, fueron ejecutados en Málaga en la mañana del 12 de diciembre de 1831. Por otra parte, y por los mismos principios, lo fueron Porlier, en La Coruña, el 3 de octubre de 1815; Lacy, en Barcelona, el 5 de julio de 1817; Riego, en Madrid (plaza de la Cebada), el 7 de noviembre de 1823, y «El Empecinado», en Roa (Burgos), el 19 de agosto de 1825.

En el cuadro de los asuntos de Tratados, de las posesiones y de los compromisos oficiales, en 1906 se celebró la Conferencia internacional de Algeciras.

MIGUEL JIMENEZ

CRUJIDOS

En España hay campaña «pro átomos para la Paz».
¡Qué remedio, no habiéndolos para la guerra!

⁂

Pero si los hay : norteamericanos. Lo que pasa es que están escondidos para que la Paz no se entere.

⁂

La Paz, rodeada de franquistas, hace el efecto de una loca acariciando chacales.

⁂

La Paz armada, la Paz comprometida, la Paz necropolitana.
Tres paces, o compases de rigodón militarista.

⁂

Stalin fué un campeón de la Paz vocinglera.
Y Picasso le obsequió con una paloma.

⁂

Más torpe, Franco se interesa por la Paz con paloma... frita, que es la figuración más excelente de la Paz en llamas.

⁂

«Si quieres Paz prepara la Guerra», o si quieres Guerra habla de Paz.

⁂

La Paz de La Haya.
Nicolás II, su defensor más acérrimo, sostuvo — hizo sostener — durante su reinado un mínimo de tres conflictos armados.

⁂

Franco, agraciado por Dios, no quiere guerras exteriores.
Sale más ganancioso con las interiores.

⁂

Sam y el Oso discuten hace años la manera de sostener la Paz perturbándola.
Con lo que obtienen tema para nuevas e intrincadas conversaciones .

⁂

Nunca la Paz está tan insegura que cuando se ocupan de ella los caudillos militaristas.

⁂

De Badajoz a Behovia
reina la Paz de Varsovia;
de La Coruña a Gandía
la misma necrología.

⁂

Cuando en España hay misas para la Paz es que hay cadáveres de por medio.

⁂

— A la Paz de Dios, señora Pura.
— Esa Paz para usted, señor cura, pues considero poco elegante pacer con las patas por delante.

⁂

Sin militares que ver,
sin farsas de humildad
ni pillos que mantener,
qué Paz hermosa ¿verdad? — Z.

¿DIOS, HA MUERTO?

(Viene de la página 1)

se comprende a sí mismo. Para toda criatura El es incomprensible. Incluso revelado, el misterio continúa siendo misterio.»

Dios es *incomprensible*, estos señores no pueden menos de convenir en ello.

Es imposible *entenderle*, explicarle, y admitirle.

Queda uno reducido a hablar de él — hasta perderse de vista — sin saber de qué se trata, sin esperanza de poder jamás poseer respecto a su sujeto el más leve rayo de luz.

«Incluso revelado, el misterio continúa siendo misterio.»

¡Singular «revelación», que nos deja en la oscuridad!

¿A quién se hará creer que Dios es impotente para alumbrarnos?

Si mi pequeñez no me permite entenderle, comprenderle, la culpa no es mía, sino suya. El podría ponerse a mi alcance y alumbrarme al mismo tiempo con su ciencia y con su amor.

Si no lo hace es porque quiere dejarme a mí el mérito (?) de buscarle a tientas en las tinieblas, sin ninguna esperanza de encontrarle jamás...

¡Ridícula salida! O más bien lamentable escapatoria, utilizada por los curas con el fin de disimular su ignorancia para, de ese modo, poder continuar impunemente explotando la nuestra.

ANDRE LORULOT

Traductor : Cendón

¡SIC!

HACE ya unos meses que, en un mitin celebrado en París, bajo el signo del pacto que lleva el nombre de aquel que ofreció la manzana dorada a Afrodita, aquel pacto que se firmó con tanto ruido y... pocas nueces, el compañero Pérez pronunció estas palabras :

«La C. N. T. debe renunciar a todo, menos a la moral política».

Inmediatamente después de leer tan categórica sentencia, tomé la pluma para poner a consideración de los compañeros de la C. N. T. las reflexiones que en mi mente suscitó. Pero pensé que el tema, por lo coruscante, no pasaría desapercibido a otros compañeros que manejan la péñola con más acierto y distinción. Y esperé. Veo que, hasta hoy, nadie ha tratado de esa cuestión y, por lo tanto, voy a exponer lo que entonces callé.

Yo me pregunto a qué es a lo que la C. N. T. «debe renunciar», puesto que la renuncia infiere posesión a priori y nosotros, la C. N. T., somos, precisamente, la organización de los desposeídos.

La frase, a ningún antifascista, y con mayor motivo a ningún militante de la C. N. T., le suena a nuevo : «Renunciaremos a todo menos a...», dijo aquel rudo luchador anarcosindicalista en unas circunstancias en que si las conquistas realizadas en el terreno social por la C. N. T., aquel 19 de julio que el Pueblo aplastó al Estado, podían ser motivo de discordia a la unidad, de los que nos habíamos dado por objeto primordial el derrotar al fascismo, valía la pena de perderlas (a juicio de Durruti) con tal de conseguir la Victoria común.

Pero hoy ¿a qué es a lo que la C. N. T. puede renunciar?

Sí, ya sé. Alguno de esos sabios que, a la manera de aquéllos de Cadalso, «saben setenta y siete silogismos sobre si los cielos son flúidos o líquidos» sonreirá, desdeñoso, ante mi ingenuidad.

¡Parad la burra, oh doctos!

Se trata de «renunciar a las aspiraciones reivindicativas; ¿no es eso?

Pues bien : si la C. N. T. renuncia a las legítimas apetencias de justicia social que el pueblo español siente y, encima, se le albarda con una «moral política» yo me pregunto si no sería más corto y menos vergonzante el disolver, pura y simplemente, por voluntad explícita de sus componentes, a la C. N. T.

Si, porque la clase trabajadora española viendo a una C. N. T. así, cual el compañero Pérez la quiere de obtusa, habría de decir, a la manera de aquel Diógenes de la revista «Las Novias» (que durante nuestra guerra se representaba en el Teatro Cómico de Barcelona):

«Te abandono, vieja espada;
busca, pues, quien te soporte,
que espada que no abre un corte
no me sirve para nada.»

F. JAVIER LALUEZA

LA AYUDA DE HITLER Y MUSSOLINI FUE DECISIVA PARA FRANCO

GINEBRA, (OPE). — El ex embajador de Francia en Berlín, M. André François - Poncet, de la Academia Francesa, ha comentado en «La Tribune de Genève» los artículos que publica este periódico a base de las declaraciones que hizo el Führer a su lugarteniente Borman. He aquí algunos párrafos :

«Hitler se sentía cada vez más indicado a compararse no ya solamente con Federico II sino también con Napoleón, y a atribuirse, a causa del papel personal desempeñado por él en la campaña de Francia, un genio análogo al del emperador. Estudió la historia de éste y se aprovechó de sus enseñanzas. El recuerdo de las dificultades que la guerrilla española había creado a su ilustre antecesor le aconsejó no correr el mismo riesgo, aunque éste se había convertido en algo más imaginario que real. Pero Franco tuvo la habilidad de aludir a ello, con lo que perturbó a su interlocutor. En este episodio el Caudillo prestó a sus aliados un servicio mayor del que ellos se dieron cuenta. Hubiera sido equitativo agradecérselo. Cuando se recuerda la ayuda prestada por Hitler y Mussolini al general Franco durante la guerra civil, ayuda que contribuyó a que el platillo de la balanza se inclinara en favor de éste, no deja de causar cierto asombro irónico esto de oír a Hitler quejarse de haber sido engañado, hacer protestas de simpatía hacia los rojos y lamentar haberles combatido en beneficio de reaccionarios y de curas.»

(c) Ministerio de Cultura 2005

La educación autoritaria

por Floreal OCAÑA

APLICANDO el rígido método autoritario en la educación —y en la instrucción —el niño es perjudicado siempre de mil y un modos. Podemos concretarlos en dos fundamentales: supervalorizando sus pensamientos y acciones si «antes» han logrado disciplinarlo, modelar su psiquis, someterlo, en fin, a la Autoridad para que la sirva mejor que el can a su dueño, o haciendo lo opuesto: subvalorizando los estudios, las originalidades e iniciativas y, en general, cuanto el educando piensa, propone, proyecta y quiere poner en práctica, por valioso y factible que sea, si se evade de la influencia autoritaria. El primer caso es cultivado, alentado y encomiado por el educador (?) dogmático, político o religioso, que todo pretende resolverlo por medio del *factor imposición;* el segundo lo combate, sañudamente, oponiéndose a que el alumno forme *su propio juicio* sobre cada hecho o realidad histórica, política, social, artística, científica, etc. La Autoridad ya tiene, en sus libros de texto ,la respuesta que le conviene para cada cosa. Y prohibe, por lo tanto, al educando que investigue, experimente, analice y realice lo que piensa y siente libre del molde mental y «moral» con el que está decidida a constreñirlo.

La Biología, la Pedagogía y la Psicología coinciden en que el *factor libertad* es el más eficaz y fecundo en la obra cultural, en el campo de las artes, de las técnicas, de las ciencias y en todas las actividades humanas. Pero la Autoridad no puede utilizarlo en la labor educacional, ni en ningún otro aspecto de la vida individual y colectiva, porque es contrario a su razón de vivir y al fin que persigue. dominar al hombre, hacerlo su esclavo. Usando, exclusivamente, el *factor imposición* se esfuerza por tener a los seres humanos encadenados a sus prejuicios, a sus sofismas, a sus rutinas pedagógicas, a todos sus dogmatimos.

Misión esencial de la educación autoritaria es hacer de cada individuo un simple servidor y sostenedor de los sistemas tiránicos, llamados de gobernar, que la Autoridad defiende. Por consiguiente, ésta jamás respetará ni reconocerá la soberanía personal, bien entendida, ni el principio de la duda respecto a si la Autoridad es o no un «verdadero» valor social, humano y científico, ni el derecho a rebelarse contra lo injusto porque ella es el símbolo mismo de la Injusticia. Sabe que si permitiera la libertad individual y colectiva, sin cortapisas, para *pensar y hacer en bien del individuo y de todos los individuos,* la Rebelión Universal se desarrollaría, crecería y pronto daría cuenta de todos los regímenes autoritarios, denominados políticos, y de sus métodos educativos (?) frenadores de la Evolución Social.

¿Cuál es el resultado de la educación autoritaria? El célebre y admirado filósofo chino Lin Yutang en su libro «La importancia de vivir», dice: «Hemos creado un millar de lemas sociales y políticos... y procedemos. unicamente, a transformar el Estado en un monstruo que se traga al individuo». Con pocas palabras el humanista Lin Yutang, que no se llamó anarquista, contesta la pregunta. Ciertamente, hoy, más que ayer, la razón de Estado —la mayor sinrazón— se opone a la razón que tiene el individuo al defender la autonomía de su conciencia y el derecho natural a satisfacer todas sus necesidades físicas y mentales. El Estado, contra todas las razones biológicas y humanas impone, entre los hombres, injustas desigualdades económicas, sociales y culturales. Antibiológica e irrazonable es la división en explotadores y explotados; en opresores y oprimidos; en verdugos y víctimas. Provocando y cultivando la desarmonía social, la «lucha de uno contra todos y todos contra uno», nunca podrá establecerse la equidad, la justicia, ni la solidaridad humana entre los pobladores del planeta Tierra.

Hasta el más lego ha de convenir que es inmoral la organización social impuesta y defendida por la Autoridad. Y la continuidad de su vida la debe, más que a todas las armas que posee, al adormecimiento y anquilosamiento de las conciencias por medio de la educación autoritaria. Cuando aquéllas despiertan, en un momento dado, de nada sirve a la Autoridad todo su enorme aparato de represión, de compresión y de crimen legalizado, con sus leyes y magistrados, cárceles y carceleros, policías y soldados. Al «soplo» revolucionario de la conciencia popular todo el andamiaje estatal se viene abajo como castillo de naipes. Por esta razón el Estado monopoliza la enseñanza y fabrica el cartabón pedagógico autoritario con el que traza los límites de su «educación» o, más claro: del sistema más efectivo de domesticación del niño y del hombre. La Autoridad, usándolo, obtiene dos resultados: retrasar las rebeliones de los explotados y dominados, por una parte y, por otra, al producirse aquéllas, inevitablemente, espera que, a consecuencia de los hábitos de obediencia contraídos, no sepan mantener la acción revolucionaria permanente hasta emanciparse de todas las servidumbres y de todas las tiranías.

México, D. F., noviembre de 1958.

Publicaciones recibidas

« A. I. T. »

Nuevamente nos ha visitado este simpático colega, cargado de buenos materiales y, como siempre, con redactado bilingüe: español y francés. Su importancia la comprenderá el lector al conocer el sumario de esta publicación afín: «El X Congreso de la Asociación Internacional de Trabajadores» (reseña-comentario); «Los intelectuales y el Pueblo», firmado Federica Montseny: «La Organización obrera», por Pascual Minotti, Uruguay; Duelo por la muerte de «Rodolfo Rocker», Redacción; «La Espera», de «SOLI» circulante por España; «Afirmación de la individualidad y de la personalidad», Pérez Guzmán; «Noticias del Mundo»; «El gran ideal y la transformación social», Georges Balkanski; «Nacionalismo e internacionalismo», Germinal Esgleas; «Pueblo, democracia y reacción», Marc Rochefort; «Comentarios de actualidad», y las notas y avisos del caso.

Pedir «A.I.T.» a Joseph Esgleas, AIT-CNT, 4, rue Belfort, Toulouse (H.G.).

« LE TRAVAILLEUR LIBERTAIRE »

Periódico minúsculo conteniendo propósitos e ideas grandes. Lo edita el viejo compañero Jules Vignes asistido por varios compañeros. Cultiva asimismo la enseñanza del Esperanto. Su dirección: Jules Vignes, Saint-Genis-Laval (Rhône).

CALENDARIO

PARA 1959

Artísticamente superado, este calendario habitual se ofrece a todos los compañeros y antifascistas en dos idiomas: castellano y francés.

Trae aparejados la utilidad, la amenidad y el propósito benéfico.

Solicitarlo en todas las expendurías de publicaciones de S.I.A., C.N.T. de España y la de Francia.

Igualmente en SOLIDARIDAD OBRERA. Precio: 150 francos.

LA PALABRA AL LECTOR

La unidad antifascista no limita finalidades ni vulnera principios

Al compañero Dionisio Giménez

UN artículo tuyo publicado en el número 704 de «CNT» me sugiere recuerdos y unos comentarios. Recuerdo un mitin cenetista en Erandio. Los solidarios vascos, pretendían impedirme hacer uso de la palabra. No lo lograron y, pese a todo, ruido, insultos y amenazas, el mitin, se celebró. Durante nuestra guerra, la C.N.T. y los católicos de los sindicatos obreros de Solidarios vascos, lucharon juntos en contra del fascismo, demostrando que la unidad siempre es buena y si se trata de la unidad antifascista, lo es por lo menos. para la defensa de las libertades mínimas. Sin una unidad de libre pensamiento en lo fundamental del liberalismo filosófico, no se puede conseguir ningún avance, nunca se podrá lograr ningún adarme de progreso.

Para nosotros siempre será mejor y más consecuente, defender la revolución francesa que abatió al feudalismo que defender la toma del poder al modo de los bolcheviques. La misma *Commune* de París, fué un ejemplo y una enseñanza de unidad contra la tiranía.

Las lecciones históricas han de ser tenidas en cuenta y si hoy, se puede gozar de libertad negando a Dios, si se puede declarar públicamente que no se profesa ninguna religión. si se puede defender el ideal anarquista y propagarlo, si incluso se puede combatir lo viciado del parlamentarismo y lo regenerado de la política de partido, ello se debe a la unidad de todas las fuerzas de presión que buscan la mejor justicia social en el mundo. No tiene punto de comparación la concepción gubernamental de Bossuet, con la de Crocio, y como señaló Rocker, tampoco existe entre Jefferson y Thoreau. Si existe un concepto político de soberanía popular que sirve para combatir al franquismo que se aferra al absolutismo de derecho divino, no podemos en trance de maximalistas, combatirlo todo y desconocer el progreso que contra tiranías más extensas y profundas, representan la revolución norteamericana y la revolución francesa que promulgó la declaración de los derechos del hombre y del ciudadano. Nosotros, en principio, siempre hemos sido aliados solidarios de todas las revoluciones y lo fuimos cuando se inició la revolución rusa, durante la revolución mejicana y también cuando en Hungría se levantó el pueblo contra la tiranía y la expoliación de un partido.

También lo hemos sido en España, al ponernos al lado de la República de Casas Viejas y en contra de la facción católico-militar-capitalista. No pudo ser de otra manera. En la Francia de hoy se puede existir y vivir en lo individual y en lo orgánico; en la Francia de Petain no era dable disponer de ninguna libertad política.

En justicia tenemos que admitir distinciones entre los partidos políticos: unos pueden merecer y admitir nuestro diálogo y otros sólo persiguen nuestro exterminio.

No hace falta aportar argumentos y fundamentar este aserto. Justamente son los partidos totalitarios los que al llegar a mayoritarios o sin serlo, hacen usufructo exclusivo del poder: los que no lo son, nunca gobiernan sin oposición, sea en las Cortes o merced a la libertad de imprenta, que, por no ser totalitarios, tienen que respetarla.

¿Para qué un Partido Libertario? No se trata de gobernar. Se trata de administrar. Lo bueno es lo funcional, lo malo, es la autoridad impuesta y ejercida con abuso de poder. «El parlamentarismo —según dice de Greef— sólo es una fase histórica y transitoria de la representación; no ha existido siempre y es probable que deje de existir».

La representación de los intereses sociales, en cambio, es un elemento esencial en toda sociedad; está implícita en toda organización colectiva y es eterna, por cuanto toda sociedad, en el pasado, en el presente y en el futuro, funciona y funcionará necesariamente conforme a algún sistema de representación.» Tenemos ideas para exponerlas y defender tácticas de lucha y de actuación. Podemos demostrar lo justo de nuestro concepto social, moral y económico y también podemos coincidir en la defensa de las libertades mínimas. Sin libertad de base en la democracia burguesa, nunca se conocería la plenitud de la organización del movimiento obrero y aún serían desconocidos los sindicatos y todo el movimiento socialista que hoy existe, como resultado de las luchas de los cartistas ingleses y de los sufragistas franceses más conocidos como el grupo de los sesenta, causantes de que Proudhon escribiera su libro: «Capacidad política de la clase obrera». La convivencia social, sólo puede existir mediante un principio de libertad política, como avanzada de luchas para instaurar el socialismo, y es merecedor de tener en cuenta que en España, no se puede disentir del gobierno, pero en otros países se puede hacer propaganda en defensa de las ideas anarquistas.

Un clima de libertad política, no es defender la fuerza divina del Estado, ni limitarnos a compartir el gobierno capitalista, es, por el contrario, trabajar para terminar con el absolutismo político y el vilipendio económico que nulifica todo progreso moral en España. A. Lorenzo, hizo alusiones a la ignorancia misoneísta de los desheredados indicando que conviene salvar muchos obstáculos. Franco, es, en España, un obstáculo de importancia para toda libertad mínima, que aleja cada día más, las libertades máximas.

J. R. Magriñá

Avisos y comunicados

CONFERENCIA EN PERPIGNAN

Invitamos a todos los compañeros de la localidad y su radio a la conferencia que tendrá lugar el día 28 del mes en curso, a las 9 y media de la mañana, en el Café Muzas. En la misma el compañero J. Vidal desarrollará el siguiente tema: «El hombre en el mundo».

F. L. DE GRENOBLE

Para la Asamblea General Extraordinaria que se celebrará el domingo día 28 de diciembre de 1958 a las 10 de la mañana en el local de costumbre, se ruega la máxima concurrencia y puntualidad.

FEDERACION LOCAL DE MARSELLA

Convoca a todos sus afiliados a la Asamblea general que tendrá lugar el domingo 4 de enero de 1959, a las diez de la mañana, en su domicilio social, 12, rue Pavillon, segundo piso.

Por la importancia del temario a debatir se requiere la asistencia numerosa de los adherentes.

F. L. DE TOULOUSE

Con el fin de poder atender a los compañeros hospitalizados en los hospitales y clínicas de Toulouse, rogamos a las FF. LL. de la región nos hagan conocer en tiempo útil la presencia de compañeros o familiares de su respectiva F. L.

Se da el caso frecuente de que se encuentran en tratamiento compañeros o familiares de los mismos procedentes de lugares alejados de Toulouse, de los cuales ignoramos su presencia aquí. Ello nos imposibilita el poder visitarlos y, en la medida de los posibles, prestarles la necesaria solidaridad.

Dirigirse, al efecto, a este Secretariado, R. SANTAMARIA — C.N.T. Française — Bourse du travail, Place St Sernin, Toulouse, (H.G.).

F. L. DE PARIS

Compañeros a los cuales se ruega de pasar lo antes posible por secretaría:

Salvador Cónsul, Manuel Soriano Martínez, Joaquín Teneo, Antonio Tondo, Manuel Triguero, Pablo Pica, Enrique Piera, Jesús Prat, Florentino Rapun, Antonio Abicenda Abizonda, Justiniano Aguiano, Luis Colondrón Martín.

Notas de la Semana

INQUIETUDES ARTISTICAS

NOSOTROS, los jóvenes...

Sí, vosotros los jóvenes a veces sois realizadores. Tenéis inquietudes que nos enaltecen a todos. En Toulouse y en París últimamente habéis adoptado el moderno procedimiento del magnetofono, recurso muy estimable para la propaganda. Sin efectuar desplazamientos a veces onerosos y siempre caros, los compañeros se pueden producir en conferencia, a viva voz, aún permaneciendo muy lejos del lugar del acto. Le falta, de todas formas, a la inventiva humana, el recurso de la efigie animada con respecto al exponente «magnetofoniado», al ejemplo de la televisión. Pero todo llegará, y todo lo adaptaremos. El caso es realizar con el máximo provecho para las ideas.

Ahora las Juventudes Libertarias de París tienen exposición de fotografías en el local de la C.N.T., 24, rue Ste-Marthe, la cual ha sido contemplada no tal vez con la admiración debida. Hay, en los muros de nuestra casa hoy ennoblecidos, múltiples temas de expresión sensible y artística, la adopción y plasmación de los cuales denotan gusto y pasión por la fotografía realmente sentida.

No vamos a entrar en disquisiciones sobre el valor de cada trabajo presentado (una sesentena). Pero sí que recomendamos a compañeros y amigos gustosos de recrear la vista que giren una visita a nuestra casa social lo antes posible con la seguridad de no quedar defraudados.

UN POCO POR EL JARDIN DEL ACIERTO

SON muchos, muchísimos, los compañeros que nos escriben felicitándonos por la publicación del número especial de «SOLI». Como el orador que dedicaba los aplausos a los presos, nosotros aceptamos las loas a condición de que el éxito recaiga sobre una mayor eficiencia de la propaganda.

Pero hay otro decir al que justicia obliga: el acierto referido no atañe solamente al personal de «SOLI», sino a cuantos compañeros han contribuido en el logro de aquél aportando información directa y, en ocasiones, documentación preciosa. Solos en nuestro elemento, los de la casa no hubiésemos conseguido presentar un número aceptable, y lo ponemos así, con regateo, por tener la convicción de que el extra de referencia no da sino una idea algo perfilada de lo que podrá ser el historial de «Soli» de Barcelona el día que pueda ser escrito con abundancia de materiales a la vista.

Pero entonces los compañeros no deberán disponerse a adquirir un periódico arrevistado, sino un libro tan denso en materiales como «La C.N.T. en la Revolución Española».

En fin, que esta vez llueven aplausos, que no es lo mismo que llover palos.

PARADEROS

A Joaquín Bassons, Place du Marché, Saint Pons (Hérault) le interesa ponerse en relación con algún residente en Limoges y con alguno que resida en Castelnaudary (Aude). Igualmente con otro que, procedente de Manises (Valencia), se encuentre en el Exilio.

— Oliva Areño García, que pasó a Francia con su marido e hijo cuando la evacuación de Gijón, debe ponerse en relación con su hermana Palmira, cuya dirección es : Oria, José María, 14, rue St. Martin. Royat (P. de D.)

Si algún compañero sabe de ella o del marido e hijo, se le ruega encarecidamente que escriba a la dirección mencionada.

LIBROS

BIBLIOTECA DE «SUPERACION PERSONAL»

Yoritomo Tashi : «El sentido común»	450
J. Salas Subirats : «Los objetivos, los obstáculos y los medios»	450
Ernest Dimmet : «El arte de pensar»	450
Dr. Paul Dubois : «La educación de sí mismo»	450
Silvain Roudes : «El hombre que hace fortuna»	450
J. Salas Subirats : «La lucha por el éxito»	450
«El secreto de la concentración»	450
Conde Chesterfield : «Cartas a su hijo»	450
Ralph Waldo Emerson : «El hombre y el mundo»	450

CARTELERA

EN NARBONA

El Cuadro Artístico «Cultura y Solidaridad» de Narbonne comunica a los compañeros y amigos de esta ciudad y alrededores, que el 31 de diciembre a las 21 hs. en la Maison des Jeunes tendrá lugar una velada teatral en lengua española, con el siguiente programa:

En primera parte el drama en tres actos

LA CARCAJADA

Y en segunda una comedia en un acto

LAS DOS JOYAS DE LA CASA

A continuación un fin de fiesta del agrado de todos.

Mosaicos Españoles, París

GALA DE VARIEDADES

para la noche del 31 de diciembre seguida de baile. En el cartel: Fco. RIVERA, canciones populares; Pepita GARCIA; Paul BORDONI. tenor famoso; Juan ALCARAZ, barítono de voz educada y potente; Juan Gabriel PUERTAS, bajo cantante. Y un número de gran sorpresa.

Como de costumbre, el festival será benéfico.

Fiesta del niño en Montauban

Organizada por S.I.A. y con interés superior al de los años anteriores, se obsequiará a los niños de todos los refugiados españoles, el día 4 de enero de 1959 a las 3 de la tarde en la sala grande del 1er. piso de la Casa del Pueblo.

Merienda fraternal a los pequeños, asistidos por numerosas jóvenes compañeras. Recitales infantiles, etc., etc. Como todos los años S.I.A. hará participe a los huérfanos del Hospicio de Montauban de la merienda con que obsequiamos a nuestros niños, puesto que los huérfanos no tienen padres y los consideramos hijos nuestros también.

Asistir numerosos a esta ruidosa y simpática expansión del mundo infantil.

NECROLOGICAS

UBALDO SANTOS

Otro buen compañero fallecido, éste en 12 noviembre y en sus 62 años. Muy enfermo, pero en enfermedad primera, tuvo que someterse a una intervención delicada que le resultó fatal.

Santos era de carácter sencillo y campechano, y muy puntual en sus actos y en el cumplimiento de sus propósitos. Era asimismo hombre enterizo, de voluntad firme y de consecuencia indiscutible. Antes de expirar reclamó a sus hijos simple conducción al cementerio, sin flores ni otras ostentaciones.

No fué Santos hombre de discursos, sino de prácticas. El autoritarismo siempre lo encontró atravesado.

La F. L. de St-Denis guarda un grato recuerdo de este querido compañero, y con sincero sentir le dedica estas líneas en pago leve a sus merecimientos. A su compañera e hijos y demás familiares, la expresión de nuestro más sincero dolor por la pérdida del querido Ublado.

JUAN MARGALEF

Ha fallecido este buen compañero con fecha del 20 de noviembre en Mezilles (Yonne) a los 69 años de edad.

Natural del Perelló (Tarragona), se prodigó confederal y anárquicamente por aquella costa, particularmente en Ametlla de Mar. Su actuación fué larga en España hasta el último aliento peninsular antifascista.

En el exilio pasó mil calamidades, como la mayor parte de nosotros. Sufrió los rasguños de las alambradas y el duro malhumor de los boches. Pero su firmeza y amor a las ideas siempre en Margalef fueron patentes.

Fué enterrado civilmente en Mezilles, donde residía llevando el trabajo de un hacienda.

Reciba la familia del malogrado Juan la demostración más solidaria de los compañeros.

ANTONIO FERNANDEZ

Este excelente compañero, oriundo de Málaga, tuvo la fatal desgracia de morir en octubre de este año y en el Hospital Cochan de París tras un año de sufrimientos que derivaron en parálisis total. Había militado como bueno en la bella Málaga y durante la guerra sufrió heridas que lo dejaron inválido para el resto de sus días. Como se vé, se trata de un compañero sacrificado máximamente, con el inri de haber muerto solitario, sin otro calor que el de su familia, que sola también estuvo en la hora del entierro.

Apostilla de «SOLI: En esta casa se comparte el dolor sentido por toda familia de compañero cuando fallece éste. Pero si se nos deja en ignorancia de lo ocurrido no aceptamos responsabilidades de ninguna especie. Esta información de última hora la debemos al estimado compañero Antonio Ortiz, no cabiendo decir lo que se la agradecemos.

Mi viaje a Rusia (1921)

F. DURAN ESQUIUS

LOS «ESPECULANTES»

Los mercados de Moscú, dos, son a diario un hormiguero de bípedos humanos de tipo mísero y grasiento; agrupados por millares se libran al comercio, unos de pie, otros sentados sobre el suelo otros más andando cual animales inquietos. A todos se les ve en el rostro que tienen miedo, ya que el tráfico comercial es sañudamente reprimido para quienes no gozan de permiso especial librado por la policía. A esta suerte de delincuentes se les llama en ruso «especulantes»; son, en su mayoría, unos tristes miserables que venden lo poco que les queda, o les hace falta, por ser más pobres que los perros. He aquí una anciana que espera vender dos tazas de servicio de café, un hombre con el parecido de un viejo oficial que ofrece un capote teñido, apto para un museo; igualmente un muhacho que anda descalzo llevando un par de botas en la mano con intención de venderlas. «Especulantes» igualmente los que venden sus calcetines usados, y pedazos de pan negro y miles de otros objetos que por su estado lamentable parecen sacados de la basura. Todo este gran caos de gente haraposa lleva algo para vender. mas no a cambio de dinero, sino de objetos que les convienen. Con frecuencia los tratantes se libran a discusiones y disputas prolongadas. ¡Qué lástima no entender el ruso!

De súbito se oye un gran clamor, un barullo formidable que repercute en toda la plaza: gritos, carreras, con sálvese quien pueda, con el terror o la rabia fijos en los semblantes. Y cierto, el espectáculo es terrorífico (personalmente he asistido a uno de ellos). Por lo que he podido comprender, la policía comunista no se diferencia mucho de las otras policías, si acaso no resulta más violenta. Revólver o fusil en puño los agentes se lanzan sobre la multitud reduciéndola a ruedos cual si se tratara de bandadas de bestias dañinas. Cacheados todos los participantes de cada uno de estos amontonamientos, los reconocidos «especulantes» son detenidos y por grupos numerosos se les conduce a la cárcel: a los jóvenes se les escoge para enviarlos a los Campos de Trabajo Obligatorio.

Es muy corriente ver por las calles de Moscú columnas de mujeres, hombres, niños, encuadrados por fuerzas tchequistas de a caballo. Pobres espantajos, demacrados y cubiertos de mugre.

De estas razias en los mercados la policía sólo retiene prisionera a la gente joven a los efectos de trabajo ya indicados. Los viejos, tras un par de días de detención, suelen quedar libres. Esta forma de proceder es una de las tácticas maquiavélicas del bolchevismo, propia del marxismo, para procurarse mano de obra barata a título de «delincuente», y luego condenada a producir en condiciones forzadas y sin ahorro de latigazos.

Como se sabe, los faraones para poder edificar sus colosales templos y pirámides empleaban esclavos prisioneros de guerra o bien comprados en mercados públicos de carne humana. Los comunistas, más taimados y crueles, no acuden a la guerra ni a la subasta para obtener mano de obra costosa, sino que la encuentran absolutamente gratis por el procedimiento que dejamos descrito.

La guardia roja se presenta marcial, bien vestida y calzada con botas amarillas. Los españoles conocemos de toda la vida ese tipo arrogante y militaresco de una policía armada hasta los dientes, siempre dispuesta a arrear sablazos y a hacer cantar la pólvora.

Los regímenes pueden cambiar, pero el Estado, sea cual fuere su etiqueta política, es siempre un monstruo parasitario que se sostiene por la crueldad. Tal como dice Nietzsche: «El Estado es el más frío de los monstruos fríos».

Yo he sido siempre un cándido por creer que las revoluciones se hacen en todo caso para salvar a los pueblos. ¡Qué tontería! Las revoluciones sufriendo desvío se convierten en provecho exclusivo de los pillos, de los «caraduras», de las «élites superiores». ¡Vamos, tonto!

YO SOY «ESPECULANTE»

Son ya varios los meses que llevo deambulando por el paraíso comunista y no puedo fumar por falta de dinero. La causa es simple: en este país en el que rige la Dictadura del Proletariado sólo fuma, come, bebe y hace el amor de pago el camarada que dispone de muchos rublos.

Se sabe que no disponer de tabaco es una gran privación para quien tenga el feo vicio de fumar, sobre todo cuando a los «camaradas» se les vé consumir tabaco sacando humo por las narices. Vender mis prendas en el mercado no es posible, a menos de quedarme en cueros. No veo manera, es decir, si, pues ahora me acuerdo de que durante mi permanencia en Dresde compré una cajita metálica pintada a la acuarela y que deberé hallar en el fondo de mi saco conteniendo libros.

Un conocido mío, ruso y judío a la vez, me ha dicho: «Este estuche pintado es cosa muy rara en Moscú; por lo menos debes pedir por él veinte mil rublos». ¡Caramba —le contesté— eso es una fortuna!

Ya en el mercado, varios muchachos me han rodeado mirando la cajita con envidia, pero el precio de 15.000 rublos (no me he atrevido a pedir más) ha parecido impresionarles. Debo añadir que el precio lo tenía aplicado en el objeto.

Un hombre de cierta edad ha observado el estuche y sin decir palabra ha sacado de su bolsillo un viejo monedero y de él tres billetes nuevos de a 5.000 rublos, que me dió después de recoger la mercancía. ¡Vaya! Y pensar que he tenido que venir a este país llamado comunista para convertirme en una especie de Cresus... Quince mil rublos hacen más de cincuenta mil pesetas. Es la primera vez en mi vida que me veo capitalista.

Con dinero en el bolsillo es fácil poder fumar. En ciertas piezas y esquinas hay campesinos que venden un tabaco muy gordo confeccionado con troncos llamados «majorka». He pagado 500 rublos por un paquete de unos cien gramos y parece que ello no es caro; si bien a este paso pronto quedaré arruinado.

No creo haber visto en mi vida gente más andrajosa que estos campesinos rusos, debido a que, además de llevar la ropa rota y deshilachada van sucios hasta el punto de dar miedo acercarse a ellos. Por lo visto, vendan o no vendan tabaco, los campesinos de este país deben sentir horror al agua. Los viejos llevan barba grasienta y asquerosa y todos ellos: hombres, mujeres y niños van como cerdos, usan casacas de piel de cordero sin curtir y por todo calzado llevan los pies envueltos con trapos atados con cordeles y suelas hechas con pedazos de cortezas.

Dicen que los bolcheviques han dado las tierras a los campesinos. Cual será el procedimiento usado para ello, que el regalo no parece haberles entusiasmado mucho, ni menos haberles sacado de la miseria.

LOS NIÑOS EN LA TVERKAIA

En la calle de la Tverkaia, a unos veinte metros del famoso Hotel Lux, gran hotel puesto al servicio de las delegaciones extranjeras que asisten a los Congresos (celebrándose en estos momentos) de la Internacional Comunista y de la Internacional de los Sindicatos Rojos, hay un horno de panificación propiedad del Estado.

Todas las mañanas varios camiones hacen allí carga de pan cocido. Cada camión va custodiado por soldados y policías, con advertencia de que vehículo que se atreviera a andar sin custodia por las calles, vehículo que sería asaltado por los hambrientos, que tanta es la miseria existente.

En la puerta del horno hay centinela permanente. Mientras dura el cargamento los soldados rodean cada camión vigilando particularmente al enjambre de chiquillos que a la menor ocasión meten mano entre las rendijas de los vehículos pellizcando costras de pan que, si caen al suelo, quince o veinte rapaces de esos se tiran sobre las migajas para disputárselas como hacen las gallinas.

Los soldados, a veces furiosos por verse desbordados, dispersan a los traviesos peques vapuleándolos, pateándolos y aporreándolos a veces tan fuerte que quedan tendidos sobre el suelo. Tan acostumbrados deben estar a este trato y a las adversidades, que cuando lloran lo hacen en silencio.

Por la calle pasa gente mayor barbada y bigotuda, pero nadie murmura siquiera en defensa de los chicos. Seguro que los viandantes no se atreven a pronunciar palabra «inconveniente» para no exponerse a pasar por enemigos del régimen comunista. ¡No faltaría más; protestar es un delito conceptuado contrarrevolucionario y habiendo, la palabra «protestar», sido borrada del diccionario bolchevique! Todo el mundo debe callar si no quiere ir a parar a un Campo de Trabajos Forzados. En resumidas cuentas. estos niños hambrientos y pordioseros carecen de importancia. La mayor parte son huérfanos o hijos de nadie...

Los verdaderos niños, o sea los mimados hijos de la élite burócrata-técnico-comunista, van limpios, impecablemente vestidos y no vagabundean por las calles como canes en busca de pitanza... ¡Claro que no! El triunfo de sus padres lo justifica.

(Continuará)

(c) Ministerio de Cultura 2005

Conocimiento y erudición en la enseñanza

LA enseñanza tiene dos objetos : 1.°, instruír a los alumnos en los elementos de la ciencia; 2.°, desenvolver su talento para que al salir de la escuela puedan hacer los adelantos proporcionados a su capacidad. Podría parecer que estos dos objetos no son más que uno solo; sin embargo, no es así. Al primero alcanzan todos los profesores que poseen medianamente la ciencia; al segundo no llegan sino los de un mérito sobresaliente. Para lo primero, basta conocer el encadenamiento de algunos hechos y proposiciones, cuyo conjunto forma el cuerpo de la ciencia; para el segundo, es preciso saber cómo se ha construído esa cadena que enlaza un extremo con otro; para lo primero bastan hombres que conozcan los libros, para lo segundo son necesarios hombres que conozcan las cosas.

Más diré; puede muy bien suceder que un profesor superficial sea más a propósito para la simple enseñanza de los elementos que otro muy profundo; pues que éste, sin advertirlo, se dejará llevar a discursos que complicarán la sencillez de las primeras nociones, y así dañará a la percepción de los alumnos poco capaces.

La clara explicación de los términos, la exposición llana de los principios en que se funda la ciencia, la metódica coordinación de los teoremas y de sus corolarios, he aquí el objeto de quien no se propone más que instruír en los elementos.

Pero al que extienda más allá sus miradas, y considere que los entendimientos de los jóvenes no son únicamente tablas donde se hayan de tirar algunas líneas que permanezcan allí inalterables para siempre, sino campos que se han de fecundar con preciosa semilla, a éste le incumben tareas más elevadas y más difíciles. Conciliar la claridad con la profundidad, hermanar la sencillez con la combinación, conducir por camino llano y amaestrar al propio tiempo en andar por senderos escabrosos, mostrando las angostas y enmarañadas veredas por donde pasaron los primeros inventores, inspirar vivo entusiasmo, despertar en el talento la conciencia de las propias fuerzas, sin dañarle con temeraria presunción, he aquí las atribuciones del profesor que considera la enseñanza elemental no como fruto, sino como semilla.

¡Cuán pocos son los profesores dotados de esta preciosa habilidad! Y, ¿cómo es posible que los haya en el lastimoso abandono en que yace este ramo? ¿Quién cuida de aficionar a la enseñanza a los hombres de capacidad elevada? ¿Quién procura fijarlos en esta ocupación, si se deciden alguna vez a emprenderla? Las cátedras son miradas a lo más como un hincapié para subir más arriba, con las arduas tareas que ellas imponen, se unen mil y mil de un orden diferente; y se desempeña corriendo y a manera de distracción, lo que debería absorber al hombre entero.

Así, cuando entre jóvenes se encuentra alguno en cuya frente chispea la llama del genio, nadie la advierte, nadie se lo avisa, nadie se lo hace sentir : y encajonado entre los buenos talentos, prosigue su carrera sin que se le haya hecho experimentar el alcance de sus fuerzas. Porque es preciso saber que estas fuerzas no siempre las conoce el mismo que las posee, aun cuando sean con respecto a lo mismo que le ocupa. Podrá muy bien suceder que el fuego del genio permanezca toda la vida entre cenizas, por no haber habido una mano que las sacudiera. ¿No vemos a cada paso que una ligereza extraordinaria, una singular flexibilidad de ciertos miembros, una gran fuerza muscular y otras calidades corporales, están ocultas hasta que un ensayo casual viene a revelárselas al que las posee? Si Hércules no manejara más que un bastoncito, nunca creyera ser capaz de blandir la pesada clava.

JAIME BALMES

TONSURADOS A GRANEL

por Cosme PAULES

EL gran maestre de Roma, acaba de manifestar que en América Latina, hay pocos tonsurados. ¡Pues menuda es la conclusión a que ha llegado el sacratísimo pastor mayor de la secta vaticana! ¡Y nosotros que creíamos toparnos con un ensotanado a cada paso que dábamos por las calles!

La verdad es que por muy respetable y celestial que sea la palabra del personaje que nos ocupa, no podemos, ni por mucho, darle el merecido crédito. A nosotros nos parece —cosa, por lo demás, de fácil demostración—, que en América Latina, como en muchas otras partes del mundo —sin contar la España de don Paco—, existen más tonsurados de los que es posible mantener tan bien cebados como sus reverendísimas exigen. ¡Pues no es poco lo que deben sudar en sangre y lágrimas los pueblos, para que las bandadas de cuervos en existencia, puedan mantener el tipo! Pero, ¿quién puede extrañarse de ello? Nadie. Porque los caballeros en cuestión, tragan cada uno por cincuenta, y conste que no damos la cifra exacta, por temor a que la realidad sobrepase nuestras sanas intenciones.

Mientras que en la inmensa mayoría de los pueblos americanos, los trabajadores —que son, claro está, quienes corren con todos los gastos—, viven hacinados en insalubres chozas, hambrientos, descalzos y mal vestidos con miserables andrajos, no hay curita o monseñor que carezca de una buena casa habitación para él solo, excelente mesa y vino, paños de la mejor calidad por adentro y por afuera y de todo lo demás. Eso sin tomar en cuenta el plato fuerte que nos ahorraremos el trabajo de especificar, pues, por su gran diversidad y volumen, ocuparía un espacio con el que no contamos, y, cuyas enumeraciones resultarían, además, obvias, ya que son conocidas hasta por los niños de teta: una manzana de casas por acá... unos miles de hectáreas de terreno laborable por allá... un suculento libreto de cheques bancarios por el otro lado..., etc., etc.

Bueno, los «queridos padrecitos» tienen de todo, menos ganas de apencar en el trabajo productivo. ¡De esto ni hablar con los santos padres de la iglesia católica, apostólica y romana! Precisamente, lo que más deben odiar dichos señores en silencio, es aquella santificada ocurrencia del Galileo: «Ganarás el pan con el sudor de tu frente...» ¡Casi nada, compañero! Lo menos que deben pensar en su fuero interno, ante tamaña afirmación doctrinaria del crucificado, es que el famoso Pilatos, hizo la mejor de sus obras, cuando se lavó las manos para dejarlo al garete, por orate rematado.

«¡Con el sudor de tu frente...!» —deben exclamar de vez en cuando los barrigones—. ¿No quería más aquel endemoniado imbécil?

Pues nadie ignora que en América Latina, ni siquiera para demostrar la excepción de la regla, absolutamente ninguno de estos cruzados por el pecho, han dado en toda su vida un golpe. No han dado un golpe, se entiende, que no sea contra la testa de alguna «oveja descarriada», porque, contra éstas, eso sí, se han lucido de lo lindo, aplastándolas cada vez que la ocasión se ha presentado. ¿O por ventura, alguién ha olvidado ya que Colombia, por ejemplo, es una de las tantas muestras convincentes de esta triste realidad que afirmamos?

Y así y todo, el grandísimo sacratísimo Juan XXIII, se le ocurre venir

(Pasa a la página 2)

SOLIDARIDAD OBRERA

Portavoz de la Confederacion A.I.T. Nacional del Trabajo de España

ORGANE HEBDOMADAIRE DE LA C. N. T. D'ESPAGNE EN EXIL (XIe REGION)

TEL.: Red. y Adm.: BOT. 22-02. Talleres: BEL. 27-73.
Giros a C. C. P. Paris 1350756, Roque Llop, 24, rue Sainte-Marthe (PARIS Xe)

JOURNAL AUTORISE PAR L'ARRETE MINISTERIEL DU 8 MARS 1948

SUSCRIPCION INDIVIDUAL
Trimestre .. .. 325 francos
Semestre .. .. 650 francos
Año .. .. 1.300 francos

CRONICA INTERNACIONAL

Rusia y el mundo

por Campio CARPIO

IGUAL que Constantinopla y Korasán, también Karachi es tan familiar al sentimiento ruso como Varsovia o Mukden. Son pueblos o ciudadanos comunes de vasto antecedente histórico nacionalista, incorporados a la geografía imaginativa del imperio. La integración ideal se ha logrado, faltando sólo la positiva que es cuestión de tiempo que no transcurre para su imaginación. Si bien sólo falta acercarse allí para tomar posesión del suelo, no existe apremio inmediato ya que los campamentos militares están a la vista de los defensores y se espera el momento de la rendición.

El descubrimiento de los modernos instrumentos de guerra y de armas nucleares, quiso que una nueva generación de hombres fuera el depositario de tan grande ilusión. Para legalizar el hecho, los hombres del Kremlin no se detendrán en detalles contemplativos de fórmula clásica, sino en expedientes de trámite acelerado. Frente a ese poder en marcha, se ha formado conciencia en la población del mundo. De ahí que se haya estremecido con la punta de lanza que el comunismo colocó en el mundo área, tan valiosa para su causa porque significa un avance militar de otras fuerzas movidas por su potencial político.

El golpe de mano para el nacionalismo soviético le permite apretar el cerco sobre Turquía en afán de llegar a la vieja Constantinopla y está en su programa entrar su flota del Mar Negro al Mediterráneo y enarbolar su pabellón a lo largo del Mar Rojo hasta las narices de la India. Con ese movimiento subversivo, obtuvo una victoria fulminante que le planta en pleno centro de las defensas occidentales, cuya eficacia va disminuyendo con su sola presencia en el teatro de las operaciones.

El viejo ideal de Pedro el Grande alimentado por Stalin, es proseguido al decálogo y reglamento por sus sucesores. Es probable que las circunstancias no se consideren propicias y experimenten un compás de espera para la repetición de otros golpes. Al derivarse el conflicto al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas parece perseguirse con ello la aprobación de las medidas adoptadas y la discusión de las medidas a que obligue el futuro. Aun cuando no eliminan la guerra, y dejan las cosas en el mismo plano de fatal inseguridad colectiva, por lo menos la paz ha logrado una victoria aun convencida de su propia muerte, confiada al milagro.

Las banderas de Rusia llegaron hasta Alaska, región que cedieron a Norteamérica como representación del peor negocio que jamás realizaron sus gobernantes. Sobrepasaron el Turquestán y sometieron a grandes conjuntos humanos asiáticos para demarcar a placer en la Manchuria y la China, o sea hasta el extremo más remoto que constituye Vladivostok. Pueblos a través de cuya sangre corren ríos de fuego primitivos, por lejos que se encuentren desde su centro de operaciones, los países o ciudades ambicionados integran una religión que les viene de lejos para conquistarlos y considerarlos propiedad.

No se encuentran a gusto frente a una Europa de gustos refinados, con una cultura secular donde, arte, saber y costumbres imponen una superioridad evolutiva de la civilización contemporánea. Arrancando de Pedro el Grande, consiguió tomar contacto con la filosofía alemana, conocer la industria británica y familiarizarse con el enciclopedismo de Francia. Igual que César anteriormente, ese zar, vió, observó y en corto intervalo pudo incorporar a Rusia con la civilización occidental. Fácil resultará comprender con cuanta fe, entusiasmos y desprecio por los sacrificios han iniciado la cruzada para seguir el camino trazado por sus antecedentes telúricos.

El avance sobre Europa por la ruta árabe es más corta que por el camino de la India y menos costosa porque son otros pueblos a su servicio los que lo llevarán a cabo bajo sus directivas. Cualquiera sean las conjeturas que se formulen no pueden abandonar buenamente los designios del viejo plan hecho carne en la conciencia rusa y acicateado por el comunismo.

No es el ideal comunista lo que interesa a sus planes sino como un medio. El principio se ha despreciado para obedecer el poder estatal que es el fin. Tampoco es el mundo árabe quien puede esperar sino limosnas de tamaño poder, si no fuera a condición de que proporcione intereses más valiosos que los circunstanciales. El petróleo del Medio Oriente, para el mundo occidental mporta como parte del desarrollo de la lucha, pero occidentales y rusos saben que ni pueden impedir el choque aun que todos los yacimientos y refinerías de esa zona sean controladas por el nacionalismo de la República Arabe Unida. Por el contrario, la nacionalización del combustible importaría perder el mercado occidental con declinación vertiginosa para la economía de los respectivos pueblos y la incorporación al comunismo, desesperados por falta de compradores que paguen el líquido. La lucha económica actual no reside en la condición de imponer precios y tarifas, sino de combinaciones de venta y asegurar el cobro de los respectivos créditos. Si tal sucediera, el Medio Oriente petrolizado por libras y dólares se empobrecería tanto que lo precipitaría en brazos del comunismo, y los hombres del Kremlin no lo ignoran como tampoco el occidente.

El programa ruso es de mayor alcance, y como amo de medio mundo, impone sus condiciones divinas que a nadie permite se le discutan. Hasta 1940 dependió en buena medida de la industria occidental, que le posibilitó intervenir con éxito en la lucha contra Hitler. El mundo capitalista, aun a regañadientes, gestionó la colaboración y consiguió la ayuda mutua de los aliados. Combustibles y maquinarias de desplazamiento por parte de los occidentales, posibilitó la resistencia de los ejércitos rusos frente al ejército de Hitler que sucumbió en las cloacas de Stalingrado, de donde partió el contraataque hasta la terminación de la guerra. Si lo contrario sucediera, amo ya de Europa Hitler y con media Francia gimiendo bajo sus botas claveteadas, es probable que la campaña de Rusia recomendara una transacción de paz negociada con los nazis. Y al asegurarse allí la victoria de las armas alemanas, los frentes de Europa se hubieran ensanchado. Contando con el almacén de cereales que le vendría de Rusia, es probable que Rommel rebasara Alejandría y estableciera un arco de comunicación con el ejército balcánico dominado por Hitler.

El panorama era bien sombrío y los estrategos militares así lo comprendieron y el resultado fué el desastre para el breve imperio tudesco. De ese modo, al término de la guerra, los rusos se encontraron súbitamente vencedores y dispuestos a repartirse el botín de la victoria, arreando con fábricas y técnicos de la mejor escuela alemana que, sin desmayo ni medida de esfuerzos equiparon en poco más de diez años su arsenal de armas modernas, en cantidad y eficiencia, al par de occidente. Es así que se encuentra en condiciones de discutir, uno por uno, todos los problemas del mtndo con su enemigo occidental. En el terreno de las armas lo ha demostrado en el incesante adiestramiento de sus hombres, dotándolo de equipos de guerra completos. En el terreno político impuso el comunismo capitalista como sistema y obligó a occidente a reconocer esa imperiosa realidad. Pero al margen de cuanto importa su potencial bélico y de cuanto pesa en el curso de los acontecimientos, Rusia comprende perfectamente y se lo hizo saber a los países occidentales, que detrás de Rusia se encuentra la subida raza amarilla, la China que Rusia contiene en su avance sobre Europa. Y si bien es cierto que en tal eventualidad no sólo las defensas comunistas serían rebasadas por la raza amarilla, se ignora qué extremos y estragos podría ocasionar el desborde chino. En tanto Rusia actúe dentro de las Naciones Unidas y discuta los problemas mundiales en el seno de esa organización, pondrá sus planes a discusión de las demás potencias. Pero el día que decida separarse y constituir con la India un organismo que pueda armar los cientos de millones que integran el proletariado de esos dos imperios, la suerte del mundo occidental correrá un riesgo de inminente peligro.

Si bien cuenta con un contingente poderosísimo de razas sometidas a su égida, que operan por mandato ruso y bajo su rigurosa y despiadada disciplina militar, en esencia la psicología de sus dirigentes es occidental. Y ese antecedente, junto con el inventario armamentista bélico, sus arsenales de bombas atómicas y cohetes teledirigidos, los coloca en el plato de la balanza a la vista del universo, que no se atreve a rechazar de plano sus pretensiones. Estos antecedentes sirven de base para un entendimiento con el mundo occidental, que los rusos están imponiendo de distintos modos y formas, y que occidente rechaza, o considera con reticencia, sabiendo que desde el punto de vista económico significará un negocio ruinoso para su vida de relación en el campo social y ascendiente político, aun cuando pueda representar una victoria para la estabilización de la paz en el mundo.

Por mucho ruido de armas y disputas, salvo una falla del raciocinio, que inconscientemente provoque el desastre, no todos los caminos están obstruídos para entrar en inteligencias comunes. En tanto los hombres que dirigen los negocios desde Moscú procedan con cerebro europeo, existen perspectivas para una transacción para un contacto estrecho que asegure el equilibrio pacífico que la humanidad ansiosamente espera. Si, por el contrario, las circunstancias obligan a introducir en el Kremlin figuras de mentalidad asiática que interpreten en forma distinta el curso de la historia, las consecuencias harán por tierra hasta con el espíritu de buena voluntad.

Callejero franquista

A bastantes calles de Barcelona les han quitado el nombre que tenían y les han puesto otro. Pilatos no hizo tal cosa cuando escribió Inri. Poncio Pilatos guardó respeto a la posteridad, manteniendo lo escrito; no así los fascistas. La calle de Alfredo Calderón se llama ahora del Almirante Cervera. Si escribís a la calle del Almirante Cervera, poned entre paréntesis antes Alfredo Calderón, a fin de compartir el sacrilegio, tan grande sacrilegio, que no quiero pasar a explicarlo.

Por igual borriquísimo (superlativo de borrico) le han cambiado a la calle de Anselmo Lorenzo el nombre, hoy calle de Cuenca, imperdonable herejía.

A don Estanislao Figueras, presidente de la primera República, y a don Nicolás Estévanez, ministro de la Guerra, les ha sido hecho igual ultraje.

La calle de Ignacio Iglesias, cultivador del Teatro catalán, autor de « Los Viejos » — obra de mudo nervio dramático —, ahora es calle de Orden, sexto sacramento de la Iglesia.

Brasil se llama la calle de Joaquín Dicenta, autor de « Juan José ».

Nefando y nefario a un tiempo, es el sustitutivo — casi no me atrevo a estamparlo en el papel — de Pompeyo Gener, ilustre polígrafo, por el de J. Millán Astray, cercelero en Madrid, máximo polizonte en Barcelona y padre del que dijo muera la inteligencia, por aquello de tal palo... ¿Y no llueve fuego del Olimpo?

En donde estaba la placa de Riego han colocado la de Zumalacárregui, general carlista.

La plancha de Roque Barcia, insigne lexicógrafo y ardiente revolucionario, reza con el nombre de Madre Vedruna.

Rusia es ahora Santa Engracia.

Salmerón, Mayor de Gracia.

Salvá, bibliógrafo y filólogo valenciano, fundador de la Editorial Garnier, de París, donde estuvo desterrado, se titula en la actualidad Pasaje Valseca.

Sol y Ortega, Padre Laínez.

Vallés y Ribot, Dalmacia Mur.

Voltaire, Siracusa.

Deduzca el lector la suerte que estos hombres corriesen viviendo en 1939 y por natural inclinación colocándose de nuestra parte. ¿Gozarían de libertad? ¿Vivirían? Ya que no han podido arrancarles la vida, como a don Juan Peset, en Valencia, les han quitado su nombre a las calles, con negación de todo respeto humano.

Pero no importa, un desafuero más que habremos de reparar en su día. Barcelona ensancha sin cesar y hay infinidad de calles nuevas a bautizar con el nombre de las infinitas víctimas de Franco.

Por odio han obrado semejante iniquidad, como si hubieran de subvertir la significación de tan firmes caracteres. Y lo que importa es esta significación grabada en la conciencia de todos con tal fuerza, que no hay zarpas arbitrarias que la borren.

PUYOL

BENGALAS

(Viene de la página 1)

de apellidarse D'Artagnan. Si de los cuatro muere uno, tres terminan la gesta. Si son tres los que en el trance perecen, el restante termina lo colectivamente empezado. Es así, porque así ha sido siempre en la C.N.T. O se es cenetista con todas las consecuencias, o se queda uno en la cama sin más objeto que la emisión del ronquido.

Todo apuro se soluciona habiendo de qué en el ánimo y en el caletre. El quejoso y perdicionero «estamos copados» no reza desde que los cuatro agarrotados de Jerez de la Frontera dijeron al público antes de ser inmolados: «Quedáis vosotros para la obra de justicia». Morir con convicción y esperanza no es morir del todo. Tampoco el compañero de Sans que se arrojó en llamas desde un quinto piso no había perdido esperanza de ideal al estrellarse contra el pavimento de la calle de Toledo. Nosotros no nos exigimos tanto, pero no omitimos la exigencia personal de entregar a la causa esta vida que, después de 1939, usamos en propina concedida por la historia.

Durante la feroz represión de 1919-23 llevada a cabo por las mismas fuerzas que hoy imperan en España, los casos de heroísmo mudo, de actuación acerada, silenciosa y anónima, se dieron en cantidad enorme ni siquiera verificada. Por ejemplo, nos acordamos —la memoria es corta— de Boal, de Segui y de otros que bien lo merecen a pesar de su relieve. Pero hubo el albañil Crusat muriendo en la calle de Tres Llits vitoreando a la Revolución Social (así, con mayúsculas, como él quería); el metalúrgico Rubinat, el barriadista Duc, el camarero Alemany (Joanet), el encuadernador Elías, ¡y tantos y tantos hasta alcanzar la trágica suma (aproximada) de 500! Y toda esa tragedia transcurrió ante el pánico evasivo de las multitudes, del pueblo, de la masa cotizante en tiempo calmo, con el desespero de la inasistencia observada por los luchadores, que se abrían puerta entre ellos, puertas todas quemadas por lo que eran todos ellos... ¿Y qué luchador abatió cabeza ante adversidad tan dura, ante problema de dolor y sangre tan insoluble, y de salida seguramente trágica? Nadie. Uno que huyó antes de tiempo a Francia ha llegado a ser jefe comunista. Merecido. Otros venían de Francia para incorporarse a la cuadrilla de héroes. De todos unos murieron, a otros la casualidad les tuvo respeto. De todo lo cual resultó la resurrección cenetista de 1923, la de 1930, como resultará, de lo después acaecido y de lo que acaecer pueda en el interior y en el exilio, la resurrección confederal y anarquista hispánica en tiempo no muy lejano.

Volviendo a «Soli» antañera, también ella tuvo apuros de muerte sin jamás haberse extinguido. ¿Por la masa? Por la constancia de unos que en diferentes tipos y épocas jamás dejaron que el vocero clásico del anarcosindicalismo periclitara. Testigo de ello —y es un botón para muestra— es la salvación de la imprenta comprada durante una República que no nos ahorró sinsabor ni gasto. Procesos tras proceso, clausura tras clausura, la imprenta de la calle Consejo de Ciento fué intervenida por la judicatura. En suma, hierros para responder de los gastos de proceso. ¿Quién da más? Nadie. En subasta, la rotativa. Negociantes y traperos quedaban mudos ante la extrañeza del representante del fisco. La postura inicial era módica: 15 pesetas, y nadie atendía a las 15 una sola blanca. ¿Querrían los concurrentes que la máquina fuese subastada a la inversa, de 15 para abajo? ¿Tendría el fisco que regalar la máquina y por encima entregar dinero? ¿Qué pretendían los sesudo postores?

Salir tranquilos de la subasta. Sin hierros baratos y con la osamenta personal entera, muy estimable. Algunos compañeros de esos... de los ahincados, les habían demostrado palpablemente que un entierro cuesta la piel y mucho más de tres duros. La reflexión se impuso y la Organización compró a precio módico la máquina que la legalidad le había escamoteado. Y la «roto» siguió roturando terreno proletario abonándolo a la par con «Soli» una vez por día.

Mosqueteros ha habido siempre en nuestra casa, indudable. Sin capa ni sombrero ni espada, pero sí con las convicciones y las plumas bien aceradas y mejor intencionadas. — F.

Crestas del Pinar y Sierra de Abdalagis

por Miguel JIMÉNEZ

GRACIOSA. Primorosamente sugestiva la zona que se distingue de los sectores de Cuevas de S. Marcos, Alcaucín, Cómpeta y Frigiliana a los términos occidentales de Benaocar, Antonio Pérez, Caballeros y Las Corderas, y en cuyo espacio resaltan entre gallardas figuras, los altos de la cadena del Pinar y los fuertes del grupo de Abdalagis, con sus vistas alegres, de ricos matices. Radio diverso, con lindos lugares como la vega de Alora y el valle de Antequera. Diadema de ansias e impulsiones. Palma de méritos. Aurora de promesas. Jardín de la cortesía. Admirable pieza de hermosas tradiciones.

En el alejadísimo amanecer y a juicio de varios autores, familias de la comunidad íbera se fijaron en la curva interior de la parte de Gibraltar, a cuyo asentamiento le dieron el nombre de «Carteia». Del mismo modo, nuestros primeros ascendientes fundaron entre otras, «Illuro», en el lugar de Alora; «Oba», en el sitio de Jimena de la Frontera, y «Acinipo», en el punto de Ronda la Vieja. Antequera es una villa importante que nos ofrece el motivo de sus cuevas prehistóricas. Por otro lado ha sido apuntada la hipótesis de que, al alba de los tiempos, los iberos tuvieron su asiento o poblado donde la bella y laboriosa ciudad de Málaga.

Todo el que guste de los temas y de los signos extraordinarios puede encontrar índoles fantásticas, bien compuestas e hilvanadas, en el campo de la mitología. Así, en el terreno de lo sobrenatural aparece el famoso Hércules, hijo de Júpiter y de Alemena, quien, entregado a las grandes empresas, después de otras hazañas, separó los promontorios de Calpe (Jibraltar) y de Abila (Ceuta), llamados, por dicho acontecimiento legendario, las Columnas de Hércules. Las tribus semíticas de los cananeos lograron buenas amplitudes, de primeras, en el Golfo Pérsico. Por el siglo XXIV, o así, de la Era anterior a la nuestra, las familias de los fenicios, al parecer de origen cananeo, se trasladaron del mencionado golfo a los bordes asiáticos del Mediterráneo. Amantes, por lo común, de las partes litorales, en la estrecha faja de tierra de que hicieron su base preferida, florecieron las ciudades autónomas de Aco o Telemais, Biblos, Arad, Tripoli, Berito, Sidón y Tiro. Habiendo creado la escritura alfabética, el fenicio Cadmo la transmitió a Grecia, fué propagada entre los romanos, y de la misma derivan, en mucho, los alfabetos del mundo. Entre sus adelantadas industrias, destacaron la fabricación del bronce, de la púrpura, del cristal, de las joyas y de los tejidos. En la agricultura pusieron notables cuidados.

En posesión de un crecido total de naves, construídas principalmente con las maderas de sus bosques, desarrollaron un tráfico de primer orden. Los fenicios fundaron, según Estrabón, o dieron fuerte impulso a Málaga, con el nombre de «Malaca», de la palabra fenicia «malac», que significa salado. Asimismo dieron auge al puesto calpense y al punto de la vieja Algeciras. De la misma manera originaron varias colonias, cual entablaron relaciones comerciales con otros establecimientos existentes. Entre las localidades que alcanzaron un vivo adelanto en tales épocas, aparecen «Antecaria» o Antequera, «Mellaria» o Tarifa, «Cartima» o Cártama, y «Menoba», la Vélez-Málaga de nuestros días.

Con los cartagineses, Gibraltar vino a ser una plaza marítima de mucha importancia. Ella fué alcanzada por los romanos hacia 171 de la Era anterior a la presente. Ronda, la «Arunda» romana, fué citada por Plinio y Ptolomeo. Tarifa fué mencionada por Estrabón. Vespasiano dió una constitución municipal a Málaga. En el tiempo de los romanos tuvieron sus resaltes, entre otras, Cártama, Torrox, Monda y «Anticaria», la Antequera de los momentos actuales. Por el 71, las unidades visigodas de Leovigildo consiguieron la ciudad de Málaga.

Las huestes agarenas, al 711, desembarcaron cerca de la añeja Algeciras. El nombre de Gibraltar procede de la frase «Djebel Tarik» o montaña de Tarik, y va unido a la fama del jefe islamita Tarik-Ibn-Zyad. En el 713 fué favorecido el desarrollo general de Algeciras. Málaga conquistó grandes afectos y fué elogiada por los autores Ibn-Batouta, Edrisi, Al-Makari e Ibn-Al-Khatil. Se atribuye a los ismaelitas la fundación de la localidad de Coín, en el siglo X. En los 1293-94 ocurrieron las vicisitudes y los emocionantes sucesos de Tarifa. Gil y Zárate escribió la dramática pieza de «Guzmán el Bueno». En la época árabe tuvieron un buen desenvolvimiento, entre otras villas, Alhaurín el Grande, Cártama, Benagalbón, Alcalá del Valle, Benaoján, Gaucín, Zahara, Benaocar y Alhaurín de la Torre. Como plazas fuertes figuraron Cortes, Castellar y Jimena de la Frontera. Se refiere, especialmente en Antequera y por los aledaños, que un apuesto cautivo pudo llegar a evadirse, mas, llevándose consigo una dulce princesa mora. Apercibido el caso, con presteza se produjo la persecución. Los desgraciados jóvenes, delante del peligro ascendieron por los riscos. Desde lo alto la doncella señaló a su padre el extremo de que eran capaces. Desatendida la advertencia, los dos jóvenes se lanzaron al abismo. De aquí el nombre de la Peña de los Enamorados. En 1344 la contienda fué dura y porfiada en Algeciras. Al 1410, los sarracenos tuvieron que dejar Antequera. En 1472 tuvieron malos resultados en Jibraltar. Zahara la perdieron en 1483. Al 1485 fueron obligados a ceder la localidad de Ronda. Apresados por la desgracia, Málaga y Vélez-Málaga tuvieron que dejarlas en 1487.

Los ingleses se establecieron en Gibraltar en 1704. Ellos continúan, mismo mientras los franquistas hablan de imperio.

En el aspecto de los episodios nacionales de comienzos del siglo XIX, Cártama y otras villas tienen sus recuerdos históricos.

El sentido traidor, falaz y malvado de Fernando VII causó desengaños y vino a motivar nobles y recias actitudes. Sus malas artes y su terquedad absolutista y reaccionaria movió a personas de buenos ánimos y a figuras notables y decididas como Juan Martín Díaz «El Empecinado», Rafael Riego y Núñez, Juan Díaz Porlier, Luis de Lacy y José María Torrijos. Este último nació en la villa y corte de las Españas en 1791. Militar apegado a las dignas tradiciones, por ese

(Pasa a la página 2)

Le directeur: JUAN FERRER

Imprimerie des Gondoles
4 et 6, rue Chevreul
CHOISY-LE-ROI (Seine)

(c) Ministerio de Cultura 2005